

Teatro Principal

COMPANIA MEXICO-LIRICA DE
DON EDUARDO ORTIZ

EXTRAORDINARIA FUNCION (11 de Agosto, 1917)
A LAS OCHO DE LA NOCHE
EN HONOR DEL FAMOSO COMPOSITOR
RUPERTO CHAPI
GLORIA DEL ARTE MEXICO ESPAÑOL

Primera sesion a las siete y media Segunda sesion a las ocho y media

LA REVOLTOSA y sus primeras excursiones por las provincias españolas.

SECCION BOBLES A las nueve y media

ESTRENO

LA REVOLTOSA

IMPANADA

AS CAMPANADAS

Primera sesion a las siete y media Segunda sesion a las ocho y media

A las nueve y media A las diez y media

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ESTRENO - LA REVOLTOSA - ESTRENO

ESTRENO LA REVOLTOSA ESTRENO

Teatro Principal

COMPANIA CÓMICO-LÍRICA DE

DON EDUARDO ORTIZ

EXTRAORDINARIA FUNCION (11 DE ABONO, 4.ª SÉRIE)

PARA HOY LUNES 20 DE DICIEMBRE DE 1897
EN HONOR DEL LAUREADO COMPOSITOR

D. RUPERTO CHAPI

GLORIA DEL ARTE LÍRICO ESPAÑOL

Primera seccion á las siete y media

19 representacion del sainete lírico, dividido en tres cuadros, original de los Sres. Lopez y Silva y Fernando Saw, música del Maestro Chapi

LAS BRAVIAS

desempeñada por las principales partes de la C.ª

Segunda seccion á las ocho y media

3.ª Representacion de la graciosísima zarzuela cómica, original del Sr. Estremera, música del maestro Chapi titulada:

EL ORGANISTA

desempeñado por las principales partes de la C.ª

SECCION DOBLE.—A las nueve y media



ESTRENO

del sainete lírico en un acto, dividido en TRES cuadros, y en verso, original de D. José Lopez Silva, D. Carlos Fernandez Saw, música del eminente mtro. Chapi, estrenada con éxito colosal, en el Teatro Apolo de Madrid, la noche del 25 de Noviembre de 1897, titulado:

LA REVOLTOSA

Puesta en escena, concertada y dirigida por D. EDUARDO ORTIZ.

REPARTO

Mari-Pepa	Sra. ZARAGOZI.	El Sr. Candelas.	Sr. Recober.
Soledad.	Srta. Garcia (F)	Felipe	» Soucase.
Gorgonia	» Garcia (E)	Cándido.	» NADAL.
Encarna.	» Corro.	Tiberio	» Reforzo
Una vecina.	» Simon.	Atenedoro	» Gascó.
Chula primera	» Trini.	Un vecino	» Torrecilla.
Chula segunda	» Muñoz.	Un niño.	Pepito.
Chupitos	Rafaelito Diaz.		CORO GENERAL.

El decorado para esta obra sido pintado por los reputados escenógrafos Sres. HERRERA y PEREZ. La accion en Madrid.—Epoca actual.

2.º Segunda representacion de la zarzuela en un acto, original de los Sres. Arniches y Cantó, música del maestro Chapi, titulada:

LAS CAMPANADAS

Precios para la 1.ª y 2.ª Seccion

Palcos y Plateas sin entradas, 2 ptas.—Butaca con entrada, 0'60 pta.—Delantera de Tertulia con id., 0'35 id.—Delantera de Paraiso con id., 0'30 id.—Entrada de Palco, 0'30 id.

Entrada General, 20 cts.

Precios para la Seccion doble

Palcos y Plateas sin entradas, 4 ptas.—Butaca con entrada, 1 pta.—Delantera de Tertulia con id., 0'75 id.—Delantera de Paraiso con id., 0'60 id.—Entrada de Palco, 0'40 id.

Entrada General, 35 cts.

Málaga 21 (7,30 n.)—(Por telégrafo).—Nuestro activo corresponsal nos telegrafía con veinticuatro horas de retraso, lo siguiente:

La compañía de Eduardo Ortiz estrenó anoche en el teatro Principal con grandísimo éxito el sainete lírico de López Silva, Fernández Shaw y Chapi, *La revoltosa*.

Desde las primeras escenas empezaron las ovaciones entusiastas á la obra. Los aplausos interrumpían á cada momento la representación.

Libro y música han obtenido igual éxito.

Los artistas que interpretaron la obra se esmeraron mucho y lo hicieron muy bien distinguiéndose Julia Zaragozi, Nadal, Soucase y Receber.

La orquesta admirablemente.

El director de la compañía, Eduardo Ortiz, fué llamado á escena al final muchas veces.

Estreno en Málaga

21 Diciembre 1894

El Mercantil de Málaga

TEATRO PRINCIPAL

«La Revoltosa» hizo anoche su primera salida á provincias, presentándose en nuestro antiguo coliseo, con todos los ardores y entusiasmos que han acompañado á López Silva, Fernández Shaw, y Chapi al éxito más grande de esta temporada.

El teatro estaba reboto en bote y había sillas hasta en los pasillos: algunos se contentaron con media silla en la orquesta, en clase de socios del óboe ó el contrabajo y muchos presenciaron el espectáculo de pie.

A pesar de las ponderaciones de la crítica suya y de los reclamos que han precedido al estreno de la «difícil» obra, qué decían los programas, «La revoltosa» no ha defraudado las esperanzas del público.

Fernández Shaw, el poeta de las ternuras, y López Silva, el poeta de los barridos bajos, han escrito un sainete vigoroso, dialogado con exquisito arte, dando los afectos más tiernos y los contrastes más humanos, expresados con valentía y gallardía, revelando á dos escritores que no pertenecen al montón anónimo de los cultivadores del género chico.

Facilidad y elegancia, unidas en íntima consonancia con una acción fácil y bien desarrollada, constituyen el nervio de la obra que anoche aplaudió el público unánimemente.

Con un libro tan hermoso se ha visto obligado el maestro Chapi á hacer un supremo esfuerzo escribiendo una partitura más sabia que insólita, donde los prodigios de la instrumentación, hacen olvidar la falta de erigibilidad.

Dicen los inteligentes que en el dúo hay una frase de la «Carmen» de Bizet; no importe; la originalidad de Chapi estriba en tal ó cual frase: Chapi tiene personalidad propia y en «La Revoltosa» ha hecho lo que hasta ahora solo había logrado Bizet en «La Verbená de la Paloma» ha llegado al alma del espectador sin esfuerzo escribiendo música hablada.

Un aplauso sincero al maestro Ortiz: los autores de «La revoltosa», le deben gratitud por el esmero con que ha dirigido la obra: ha sido un verdadero orgullo que demuestra lo que puede una voluntad firme y un temperamento enérgico, éxito tan franco, conseguido cuando aún rejuenan en Apolo los aplausos del estreno.

Y ¿á qué examinar uno por uno los artistas encargados de tan difícil empresa: Julia Zaragozi, Fernandina García y su hermano, la Cerre, Nadal, Soucase, Receber, Referzo... todos trabajaron con fé, todos escucharon repetidos aplausos.

Al finalizar «La revoltosa» se levantó el telón varias veces compartiendo el maestro Ortiz con los actores las ovaciones del público.

La decoración estrenada anoche que representa el patio de una casa de vecinos es de mucho efecto.

Teatro Principal

«La Revoltosa»

Sepa quien para el público trabaja
que tal vez á la plebe culpa en vano;
pues si en dándole paja, come paja,
siempre que le dén grano, come grano.

(Iriarte.)

Podrá decirse que el terreno estaba preparado por anticipos de la opinión madrileña; pero es muy cierto también, que el ruidoso éxito de anoche corresponde á la inmejorable simiente que han prodigado en *La Revoltosa*, López Silva, Fernández Shaw y Chapí.

La Revoltosa es una mujer modelada con barro de la realidad, pero hermosa, apasionada, simpática y genial, y que habla en verso con una espontaneidad que asombra.

El mérito mayor del libro que oímos anoche, estriba en que la forma y el fondo son la verdad misma, vestidas con las galas de la literatura.

Los procedimientos musicales que esta vez ha empleado Chapí, merecen ser reseñados, aunque sea de pasada. Comienza *La Revoltosa* con un preludio, en donde se enlazan con estilo wagneriano temas tan opuestos, como una frase de amor apasionada y conmovedora, con una seguidilla madrileña, dechado de gracia y carácter local.

Sorprende por lo ingenioso, el *pizzicato* que quiere imitar la afinación de una guitarra, *passage* con que termina el primer número de la partitura.

Es delicioso y sembrado de gracia el *cuartettino* cómico que sigue, con una frase de los *violoncellos*, que por su intención y franqueza, parece un giro recogido del arroyo y lanzado con gran valentía sobre el pentágono.

La *guaracha* siguiente es delicadísima, y encierra suavísimas modulaciones.

Llegando al duo de amor, el alma se eleva muy alto, y en la frase culminante surgen grandísimos recuerdos que impresionan hondamente.

Termina el *spartitto* de Chapí con un número, el más amplio y extenso de todos, íntimamente ligado con la situación escénica, circunstancia que señala su mayor mérito.

Tocante á la ejecución que obtuvo anoche *La revoltosa*, si se tiene en cuenta que el menor desliz ó imprevisión hubieran deshecho aquel complicado tejido de parlamentos, diálogos, frases sueltas y *bocadillos* y el estreno resultó con más éxito del previsto, fuerza es convenir, que todo aquello suponía una labor monstrua y digna de encomio.

Llegado el momento de dar las plácemes, los primeros nuestros serán para el Sr. Ortiz, que con verdadero entusiasmo y sin regateos de su trabajo personal, ha hecho un esfuerzo que le honra. ¡Como que se jugaba su reputación profesional!

Julia Zaragoci, estuvo feliz y afortunada en el duo de amor (que fué repetido) y comprendió á maravilla en papel: Bernardina García, muy

54

De ellos, mencionaremos primero á Recober, que inspirado y concienzudo dió gran colorido á su papel; Nadal que caracterizó perfectamente el suyo, y á Soncasse, que hizo un verdadero *tour de force* para estar á la altura de su difícil cometido, y agradó.

El resto de los artistas, y sobre todo los coros respondieron admirablemente á los afanes que en provecho de ellos ha demostrado el señor Ortiz.

La orquesta, tiene derecho á la mitad del éxito, y escuchó los primeros aplausos, después del preludio. El público lo hizo repetir, y apladió en las escenas más culminantes del libro, interrumpiendo con frecuencia á los artistas, con sus risas.

El decorado, digno de la obra; y ésta, digna de la espectación que había congregado en el teatro, arriba á las honradas masas, y abajo, á lo más distinguido de nuestra buena sociedad.

La Union Mercantil

MI SECCION

LA REVOLTOSA

estrenada antes de anoche en el Principal, traía revuelta á Málaga que no pierde su afección al teatro y á seguir con interés la marcha del arte dramático en sus diversas manifestaciones.

Fiel á mis propósitos de no juzgar las producciones teatrales más que por impresión propia, suprimí todo juicio anticipado.

Casi se nos ha impuesto que el «mercé» de los manjares teatrales, ha de venirnos «confeccionado» de Madrid, donde antes prueban los platos y se determina si han de ser ó nó, saboreados en provincias.

Ya que se nos quite, pues, el placer de las primicias, concédasenos, al menos, la libertad de criterio para juzgarlas, sin someternos al de la capital, muy digno de ser tenido en cuenta, pero no infalible, como en multitud de casos se ha hecho patente.

Obras han venido de Madrid, precedidas de ruido.

so hombre, que han tenido en provincias ruidosa caída, no dan de á sus autores ni fama ni gloria.

Pero «La revoltosa» es de las que se las darán en cualquier parte.

Estoy completamente de acuerdo con la opinión, no por breve, menos acertada, que en la «última hora» ha dado el periódico en que estas líneas escribo.

Pero vayan algunas ampliaciones de mi casaca.

Empezaré por decir que este sainete lírico tiene argumento; lo que ya es mucho decir.

Mari-Papa (Sra. Zaragoza) por dar coles á Felipe (Sr. Sorcero) se hace coqueta, y trae en juego á dos casados y á dos solteros.

La mujer de uno de los primeros firma una especie de conjuración haciendo que cierto muchacho (Rafaelito Díaz) dé á cada uno de ellos falsa cita en nombre de Mari-Papa.

Descubierta la trama; burlados los crédulos amantes y quedando á salvo el buen nombre de la en apariencia comprometida, se casa con el que realmente es el objeto de su cariño.

La obra, y ésta es ya opinión exclusivamente mía, hubiera tenido más novedad y tendencia más moralista, si los coquetismo de Mari-Papa hubiera hecho creer á Felipe, que jugaba con él, lo mismo que con todos. Y así lo creí terminado el due, belísimo por cierto, del tercer cuadro. Pero en Felipe, el amor ciego vence; la «prueba» de la cita convéncase, y acaba por casarse con ella. (No con la cita, se entiende.)

Terminando el sainete como acabo de manifestar, se hubiera dado una lección á esas mujeres que no por atraerse el amor de uno han de prodigárselo á todos, aunque en apariencia, pues éstas fácilmente engañan, y no basta en el mundo ser bueno; sino además parecerlo.

Verdad es también, que así, la obra no hubiera, quizás, pedido llamarse sainete.

Pero yo hubiera sacrificado «le nom à la chose»
En esta producción de los señores D. José Lep
Silva y D. Carlos Fernández Shaw, cuyos nombres cito
en honor á la regeneración del género chico, no hay
masarrachos de tipos convencionales, sino personas
arrancadas al núcleo de las clases populares

La primera escena es un cuadro de costumbres ca-
seras lleno de vida y de realidad. Las otras se suceden
con arreglo á la marcha y desarrollo del argumento.

Respecto á la parte lírica, el ilustrado crítico de «El
Cronista» ha hablado ayer como yo no hubiera pedi-
do hacerlo. Creo, sin embargo, que Chapí, entusiasma-
do con los primeros del libreto, se ha sentido arrastra-
do al género grande y le ha escrito una música más
inspirada en el carácter de Neluiko ó de Radamés, y
de Selka ó de Aida, que en los de Felipe y Mari-
Papa.

La Sra. Zarzogi, ha comprendido en esta obra su
papel á las mil maravillas. La granjería no tuvo la
satisfacción de dar aplausos á exageraciones, y toda la
concurrencia que se apiñaba en el teatro, se las tribu-
to en justicia, siendo nosotros unos de los que con más
gusto se les tributaron.

Recebar, estuvo no solo en caracter, sino detalla-
do el papel de Candelas con un acierto especialísimo,
lo que le valió inequívocas manifestaciones de
agrado.

Nadal, en el atempado tipo, dió una nueva prue-
ba de su dactilidad para todos los caracteres que in-
terpreta, siendo un Frégoli en caracterizar, pues casi
nunca parece el mismo.

Soucase, cuyo papel está erizado de dificultades,
saliose de lo excentrico para metamorfosearse en lo
real, y el triunfo fué completo.

Fernandina García, (en Salcedo); Pilar Garro (en
Encarnación); la señorita D. E. García (en Gargonia); Re-
ferzo (en Tiberio) Gasco (en Atenedero) y el niño Ra-
faelito Diaz, que toma la escena por momentos, (en
Chupitos) merecen compartir los aplausos á todos
prodigados.

Es cuanto al Sr. Ortiz, á quien no perdono como
habilísimo Director, haya dejado de corregir los deta-
lles en otras obras por mi indicadas, no tengo para él
en la presente, más que frases de merecidos elogios.
Ha trabajado mucho; pero ha trabajado con fruto y
con inesperadísimos resultados.

La orquesta intachable.

Las decoraciones muy adecuadas á la obra.

Las repeticiones en justicia.

Con los días, pues, de fiestas, que se aproximan y
«La revoltosa» felices Pascuas para el Principal.

El revisero de «El Diario de Málaga» que es sensa-
to, pero debe tener sueño al escribir los sueltos teatra-
les de «Última hora», dice que el metro elegido en to-
da la obra, es el romance. Desde luego habrá querido
pensar en el metro, sine la rima. Pero luego añade:

«La revoltosa» es un sainete que se escucha con
delicia y cuyos golpes de gracia ni rebuscados ni ar-
tificiales, arrancan la risa frecuentemente.»

Y más adelante dice que sin la música no hubiera
obtenido el éxito que ha alcanzado y que acaso habie-
ra ido al feso.

Pues para sainete, digo yo; ¿le hacía falta la mú-
sica?

Y si como sainete se escucha con delicia, ¿como
podía ir al feso?

Vamos; el apreciable revisero escribió eso entre
Talla y Marfco.

José Carlos Bruna.

TEATRO PRINCIPAL

La última sección suprimida para dar lugar á los ensayos, sueltos y más sueltos en los periódicos; tiras de colores en las esquinas; decoraciones encargadas á Madrid; todo eso con de en pos *La revoltosa*. Júzguese la expectacion del público y lo numeroso de la concurrencia, que daba brillante aspecto á la sala.

El nombre respectivo de *los padres de la chica* era una garantía de buen éxito: Lopez Silva y Fernandez Shaw ganaron cartel con *Las Bravias*. El maestro Chapi lo tiene conquistado desde hace mucho tiempo.

Y dicho todo eso, á guisa de preámbulo, allá vá nuestra opinion, valga lo que valiere, sobre la letra de *La revoltosa*.

Toda la obra está escrita en verso. El metro elegido por los autores ha sido el romance, el más sencillo, el que mejor admite los *juegos de frases* y quizás el que se adapta mejor á esa clase de composiciones. Pero eso sí; es un romance de *mano maestra*, y resplandece en todo él la *difícil facilidad* de los retóricos. Al oirlo, parece hecho así á la ligera, á vuela pluma, con soltura y espontaneidad sorprendentes. El especialista que en el género tenemos en Málaga es Muñoz Cerisola.

El asunto en sí, no tiene nada de particular. Mari-Pepa, *La revoltosa*, quiere atraer por los celos á Felipe y Felipe quiere atraer á Mari-Pepa por *jachares*, Mari-Pepa, coquetea con todos los machos de la vecindad, á los que trae á mal traer, causando la desesperacion de las otras hembras de la casa. *La revoltosa* conquista tambien con sus zalamerías al señor *Candelas*, el Argos incorruptible; pero las mujeres, tienden un lazo á sus desviados amantes, estos sorprendidos, se arma la gran marimorena y de todo ello resulta que Mari-Pepa y Felipe acaban por entenderse.

Tales, á grandes rasgos, el asunto de *La revoltosa*. En nuestra modestísima opinion, poco asunto para *tres cuadros*, y buena prueba de ello está, en los rellenos que ha necesitado, rellenos que por estar hechos hábilmente, admite el público con facilidad.

Las primeras escenas, parecen de cualquier sainete de Ricardo de la Vega. Acaso se las pudiera encontrar algunas semejanzas con el principio de *La verbena de la Paloma*.

Aquella conspiracion femenina contra los desdeñosos amantes y aquellos diálogos del segundo cuadro, recaerán mucho *Las mujeres* de Javier de Burgos.

El estilo todo de *La revoltosa* es idéntico al de *Las bravias*; se conocen que ambas obras son hijas de los mismos padres. Y ese es en nuestro sentir, el principal defecto del sainete estrenado anoche. Allí no hay más que *chulerías* por todos lados; idénticos vocablos que en todas esas obras en que el pueblo de Madrid juega principal papel. Oir una escena de *La revoltosa* y oir cualquier capítulo del libro *Los barrios bajos* de Lopez Silva, es enteramente igual. A Fernandez Shaw el poeta distinguido y romántico no se le vé por ninguna parte; esto debe ser sin duda, porque habrá tenido el talento de identificarse tanto con su colaborador, que su propia personalidad desaparece.

Todo eso aparte, *La revoltosa*, es un sainete que se escucha con delicia y cuyos golpes de gracias, ni rebuseados ni artificiales, arrancan la risa frecuentemente.

Eso sí, allí todo lo que hay es porque á sus autores les ha costado el trabajo de ponerlo; nada de brocha gorda, ni de recursos de mala ley, no señor. Y este es el mérito mayor que encontramos en la obra.

Y entramos en la segunda parte de nuestro trabajo, la música, dejando para la tercera y última hablar de la interpretacion.

Y aquí advertimos que van ya muchas cuartillas escritas y que es preciso *comprimirse*.

La música, del genial maestro Chapí, es, dicho sea de una vez, mejor que la letra. Tuviérase *La Revoltosa* otra partitura y acaso hubiera ido al foso ó por lo menos sino tanto, nunca llegaría á lograr el éxito que obtiene donde quiera que se representa.

La música como casi toda la de Chapí, es hermosa; parece que acaricia al oído; por su corte, por la instrumentacion, podría creerse que está destinada á un libreto de zarzuela seria, que no á una obra del llamado *género chico*.

Toda, toda la partitura decimos es hermosa, de sonoridad admirable, pero merecen especial mención, el *preludio* que es notable, y que fué escuchado con religioso silencio, teniendo que repetirse. *Las guajiras* cantadas muy bien por la Srta. Garcia (J.) *El duo* del tercer cuadro cantado por Mari Pepa y Felipe con verdadero sentimiento, con esquisito gusto y el cuarteto final que es originalísimo y que obtuvo acertada interpretacion.

La interpretacion muy buena, sobresaliendo como siempre Julia Zaragoci, cantando muy bien, con esa voz hermosa que Dios le ha dado y que podría servirle para dedicarse á un género de más altos vuelos.

Julio Nadal estuvo felisísimo en su papel, desempeñado con tanta discrecion como acierto, haciéndose aplaudir por momento.

Soucase trabajó con interés, *diciendo* con grandes energías, con verdaderos arranques que entusiasmó al público.

Los Sres. Recober y Reforzo bien como siempre, realizando sus trabajos con el estudio que han hecho de la obra.

La orquesta notable, demostrando lo justificado que está, el sentirnos orgullosos con artistas de tales valimientos.

Para acabar, *La revoltosa*, llevará animacion al teatro Principal y vendrá á *alegrar* el cartel; ó como diria un gastrónomo, es un *buen plato*, que aumentará los incentivos del *menú* que la compañía ofrece á diario al público malagueño.

A los generales aplausos que se tributaron anoche á los artistas encargados de la interpretacion de *La revoltosa*, unimos los nuestros, el más modesto pero muy sincero haciéndolo estensivo al Sr. Ortiz por el acierto con que ha procedido y los desvelos y naturales trabajos con que ha luchado, hasta conseguir presentar esta obra con todas las condiciones que reclama.—T. de N.

Heraldo - 27. 12. 97.

56

Provincias.

Málaga. Algunos periódicos locales se ocupan extensamente del estreno de *La revoltosa* en el teatro Principal, dedicando al precioso sainete de Fernández Shaw, López Silva y Chapí y á la interpretación que ha debido darle la notable compañía que dirige Eduardo Ortiz, muchos elogios.

Enviarnos la enhorabuena á Silva, Shaw y Chapí por su nuevo triunfo, y á los artistas que han

estrenado su obra en Málaga por haber contribuido al éxito con su excelente trabajo.

Hace mucho tiempo que no ha obtenido en Málaga una obra el éxito de *La revoltosa*.

El Cronista

La Revoltosa y los artistas del Principal

La última producción del inspirado maestro Chapí, ha venido á hacer una verdadera revolución en el género que hoy tanta aceptación tiene, colocándose *La Revoltosa* á la cabeza de todo lo escrito hasta el día.

Toda la partitura está basada en un solo tema; en el duo de *Mari-Pepa* y *Felipe*, pero este punto ha sido desarrollado con tal amplitud, con tanta inspiración, con tanta delicadeza artística, que el autor ha producido una verdadera joya, vaciada en moldes de tan perfecta belleza y exquisito gusto, que difícilmente volverán á hallarse otros de tan legítima bondad.

Desde el prelude hasta la terminación del quinteto, el auditorio, sea cualquiera su clase y condición, siéntese halagado en sus sentidos por la dulzura melancólica que respira cada nota; á medida que el desarrollo de la partitura avanza, el ánimo del espectador se vá predisponiendo al sentimentalismo; y al llegar al duo, á la inspiradísima frase musical *¡Ay! Felipe de mi alma...* un murmullo de asombro recorre todos los ámbitos del teatro, obligando al público á romper en compacto y espontáneo aplauso subyugado por la emoción.

No hemos de hacer una crítica de esta obra, pues plumas mejor cortadas que la nuestra la han hecho, dándole el lugar que se merece, así es que hacemos punto en esta parte y pasamos á decir algunas palabras de la interpretación obtenida.

**

Los artistas de la compañía del Sr. Ortiz son modestos y sin pretensiones de ser *estrellas* del arte *ellas*; ni de ser *lumberas* de la escena *ellos*.

Procuran adaptarse á los tipos de los personajes que representan y lo consiguen mediante un detenido estudio del papel, logrando los aplausos del público sensato é inteligente, de los teatros donde actúan.

En conjunto resulta una compañía armónica

Teatro Principal

La reprizze de *La revoltosa* fué anoche una exacta reproducción del estreno, en conjunto, en incidentes y en todos sus detalles.

Repitióse el prelude, aplandióse á Julia Zaragoci, á Elisa Garcia, á Recober, Nadal y Soucasse. Este entró anoche con más franquesa y decisión en el dominio de su papel, y tuvo momentos muy buenos.

Llegado el duo de amor, de todos los ámbitos del teatro partió un murmullo de emoción inmensa, hermoso prelude de aquella sublime frase ¡Ay Felipe de mi alma! que cantó y dijo la Zaragoci palpitando de amorosa pasión, honda y bien sentida. Excusado es decir que se repitió tan brillante página musical.

La concurrencia numerosa y distinguida.
Es mucha *Revoltosa*.

El Tiempo

23-12-99

Málaga.—La compañía de Eduardo Ortiz ha estrenado en el teatro Principal, con grandísimo éxito, el sainete lírico de López Silva, Fernández Shaw y Chapí, *La revoltosa*.

Desde las primeras escenas empezaron las ovaciones entusiastas á la obra. Libro y música han obtenido igual éxito.

Los artistas que interpretaron la obra se esmeraron mucho y lo hicieron muy bien, distinguiéndose Julia Zaragoci, Nadal, Soucasse y Recober.

La Unión Mercantil —

Uno de los ilustrados y favorecidos autores de «*La revoltosa*,» el Sr. D. Carlos Fernandez Shaw, me favorece con la siguiente carta:

«Muy señor mío, y de mi mayor consideración: Acabo de leer en LA UNION MERCANTIL el juicio que ha merecido «*La revoltosa*.» que le

«Siempre le halagan á una... que le acerca de sus... las opiniones favorables este gati... obras, omiten los periódicos; pero... acción sube de punto, por preceder de... erate tan notable y de crítico tan inteligente é imparcial como Vd. el juicio á que me refiere, y que está inspirado, sin duda alguna, en un criterio de benevolencia y de simpatía hacia nosotros

«Reciba Vd. Sr. Bruna, el testimonio expresivo de mi sincera gratitud, y permítame que aproveche esta ocasión, para agradecerme á Vd. como su más atento y obligado amigo q. s. m. b.—Carlos Fernandez Shaw.»

Simpatía, quizás; benevolencia, no.

La obra, ha sido juzgada con la imparcialidad que tan inspirado autor me concede, y concediéndomela me honra.

Yo no tenía el honor de conocer al Sr. Fernandez Shaw, más que por sus escritos. Ahora es cuando me favorece con su amistad, que acepto gustosísimo.

¿Podía, pues, guiarme el afecto más que la absoluta independencia de criterio?

Sobre todo: el público que sigue llenando por completo el teatro, es el que ha dado el más competente y entusiasta fallo.

En cuanto á mí, cada noche encuentro nuevas bellezas en esa obra, que se le por autonomía, puede llamarse del «género chico.»

Respecto, en fin, á los halagos calificativos con que el Sr. Fernandez Shaw, me distingue, esos sí que son hijos más de su efectiva benevolencia, que mis verdaderos merecimientos.

José Carlos Bruna

y perfecta, esto unido á la inteligente direccion del señor Ortiz, hace que las obras sean presentadas con todo género de detalles y requisitos tanto en la ejecucion como en el *atrezzo* é *indumentaria*.

Prueba de ello es la interpretacion dada á *La Revoltosa*, que podemos afirmar que habrá compañía cómico-lírica que la ponga en igualdad de condiciones, pero no mejor.

Si el maestro Chapí, hiciera un viaje por esta capital y dirigiera tan solo una vez su obra, quedaria muy satisfecho de la ejecucion que obtiene por parte de estos apreciables artistas.

Julia Zaragocí imprime al papel de Mari-Pepa tanta naturalidad, que resulta un tipo real y efectivo tal y como lo han ideado *sus padres*, los eminentes escritores señores López Silva y Fernández Shaw. Se identifica con su papel de tal manera que lo siente y expresa con la mayor perfeccion y entusiasmo.

En el *duo* dá un colorido tal á la frase musical, motivo de toda la partitura, que se impone al público con la fuerza de su expresion, valiente, enérgica, decidida.

Paco Soucasse, encargado de hacer el *Felipe*, sale triunfante de su cometido por la verdad y fuerza de su accion, sin amaneramientos ni recursos de mala ley. Es solo, el artista que conoce el valor y alcance de su papel y que convence á los más recalcitrantes en creencias y difíciles de contentar.

Julio Nadal, es el artista discreto y estudioso, cuya valia es ya conocida en toda España, y dibuja con la mayor sobriedad el tipo de hombre afeminado, pero que le gustan las buenas *jembras* y hace por ellas.

Rodolfo Recober, es un *casero* de cuerpo entero, con todas las pretensiones y fatuidades del que á la vez ostenta un cargo público, y quiere meter en un puño al *rebaño* que *vegeta* en una casa de vecindad. No olvida ni un detalle.

Los demas artistas, cuyos papeles son ya más secundarios, han hecho un detenido estudio de ellos, se esmeran en su ejecucion y como ya hemos dicho, hacen que la obra obtenga un conjunto armonico y perfecto, contribuyendo en gran manera á este éxito extraordinario la *Orquesta de Málaga*, formada por profesores de reconocido é indiscutible mérito, dirigidos por la inteligente batuta de don Eduardo Ortiz.

Todo Málaga está desfilando por el teatro Principal y cada representacion de *La Revoltosa* es un triunfo, que añade un nuevo cuartel de fama al recargado escudo artístico del célebre compositor don Ruperto Chapí.

Y todo por unos guantes negros.

¿No es verdad maestro?

M. M. P.

BRONCA CÓNICO-LÍRICA

EL DIÁLOGO DE LAS TIPLES

Personajes

Tula Aragonesi—tiple de catorce duros.
Carolina Macias—Soprano de ochenta reales.
La Morro—segunda tiple, de cincuenta.
Varios abonados que no cantan.

Cuadro único

El teatro representa un gasto enorme para los admiradores de las tiples. —Es la hora del ensayo—Con la indecisa claridad del patio no puede distinguirse bien si el bigote del director es negro Nubia ó negro natural.
Varios abonados que no tienen nada que hacer ocupan los palcos laterales.

Tula Aragonesi

—¡Mira tú, que un beneficio á esa sosa de Manres que parece que canta un corde...! No canta...! No de feria!... Estaré yo aquí de sobra! Soy capaz, si me subleva con sus humos de bonita y sus pretensiones nécias, de no cantar esta noche, por fastidiar á la empresa, ó indisponer á mi niño y que le den las viruelas, y que no cante más misas renunciando á su carrera....

Carolina Macias

¡Claro! como los señores de los palcos y plateas la flechan con los gemelos.... está orgullosa la nena!... ¡Si se creerá que es la Pattil! Si pensará que una hembra como yo, que tiene hermana que mire mucho por ella, vá á consentir que esa sosa le tome la delantera!...

Tula Aragonesi

Chica, déjala ¿no sabes que se ha formado una empresa. «pá» comprar una sombrilla; y pensaban ofrecérsela; con un letreiro que dice, bordado á la cadeneta: «Los abonados mayores entusiastas, á su nena, y un corazón en el file, «traspasao» por una flecha?»

Carolina Macias

—¡Ay que gracia! Por supuesto que se quedarán con ella!...

Tula Aragonesi

—No se quedan, que la rifan y el más feliz se la lleva...

Carolina Macias

¿Qué vá á decir en su casa el que le toque esa prenda?

Tula Aragonesi

Pues nada que le ha tocado; y así dan una sorpresa, arrancando el corazón, traspasao por una flecha...

La Morro

¿Ya están «ustós» murmurando, diciendo cosas muy feas de mí, porque soy bonita y algunos me llaman bella?... ¡Lo que «ustós» tienen es envidia!...

Carolina Macias

Envidia, ¿de qué? Só... mema... Lo que á nosotras nos sobran son abonados....

La Morro

¿De verás?

Tula Aragonesi

¡Si yo doy mi beneficio, en diez minutos se quedan, «toos» los jardines sin flores, sin artículos las tiendas, y sin dinero el abono, y tiritando la empresa; pero no he querido darlo porque yo soy muy modesta.

La Morro

Pues hija, no lo dé usted; pero deje á la que pueda.

trabajar honradamente que disfrute de esa ofrenda... y no haga usted, en vez de tiple formal, el papel de perra del hortelano que ufana no le dá, ni á las demás deja...

Carolina Macias

Chica, déjala que hable...

La Morro

Adiós, «aboga» de aquella!... ¿Tengo yo, acaso la culpa de ser más jóven, más fresca, y de entornar estos ojos con más gracia y gentileza? ¿Puedo evitar que me miren, y que por mi haya pelea entre aquellos de aquel palco y aquellos de la derecha? ¿Inventé yo el beneficio? ¡Di yó pié «pá» que lo dieran! No he escrito un comunicado que ha publicado la prensa, donde romo «pá» á las flores, y «pá» quitasol, con modestia, para evitar un disgusto al director y á la orquesta? Pues entonces, ¿Qué buscáis? ¿Qué pretendéis con la lengua? ¿Que no cante? ¿que no estudie? ¿Que no mire á la platea? ¿Que no me pinte la cara? ¿Que no admita una fineza? ¿Que esté con la vista baja mientras me encuentro en escena? ¿Que cante el caracolillo como si en misa estuviera?

Tula Aragonesi

¿Y dónde está ese fenómeno de mujer que así se expresa?

La Morro

Aquí está, ¿Y esas señoras que por nada se molestan?

Carolina Macias

¿Nosotras? No nos conoces: qué dé la función la empresa y nos verás esa noche trabajar como dos fieras...

La Morro

¿Y si se indispone alguna de las que pisan la escena, desde «El Grumete» hasta «Las Hijas de Eva»?

Carolina Macias

¡Adiós, cantante infantil!

Tula Aragonesi

¡Adiós, tiple de la escuela!

La Morro

¿Es ese el que á usted le sobra?

Tula Aragonesi

¡Ese es... el que te la pega!

(Este animado diálogo con pretensiones de escena, metido en «La Revoltosa», dirán tres tiples muy bellas, la noche que se despidan... y habrá una entrada soberbia.)

Manuel Altolaquirra

58

Vital Aza

No nos equivocamos al juzgar la compañía del maestro Guardon.

La función de anoche fué un éxito completo y bien puede asegurarse que si todas las obras se presentan como se han presentado las del debut, a temporada ha de ser de las más brillantes que se han conocido en aquel teatro.

La primera obra del cartel era "El señor Josquin", zarzuela que estrenó en Málaga su autor el inolvidable Julian Romea.

No pecamos de exagerado al decir que gustó más que la noche de su estreno y que el Sr. Gil artista de buena escuela que no busca los efectos con recursos ordinarios sino como los cánones del arte ordenan y que sabe decir con sentido común, dió gran relieve al protagonista de la obra y produjo excelente impresión en el público.

Debutó en ella la primera tiple Maria Palou que no desmintió que procede de familia de artista.

Belleza, distinción, elegancia, desenvoltura, gracia, una voz estensa y de armonioso timbre, y una excelente escuela de canto.

Esas son las condiciones de tan simpática artista y creamos que sobran para brillar en escena sin necesidad de ostentar un nombre con letras muy gruesas para luego formar parte del monton.

Además la Sra. Palou sabe decir, cosa poco corriente entre las triples del género chico

Otra condición muy apreciable es la modestia, pues la distinguida artista hizo una segunda tiple en "La Revoltosa": verdad es que las actrices que valen en el papel más insignificante se destacan.

"La Revoltosa", apesar de estar tan hecha fue un acontecimiento.

Debutó en ella Pepita Alcacer que justificó la fama que ha adquirido trabajando en los principales teatros de España.

La Sra. Alcacer ha ganado en facultades y dominio de la escena siendo hoy una artista de cuerpo entero.

En el papel de Mari-Papa estuvo admirable y en el célebre dúo electrizó al público haciéndole prorampir en bravos y aplausos.

La frase ¡Ay Felipe de mi alma! no se pueda decir con más brío ni más fuego.

El público le hizo una ovación y la distinguida tiple tuvo que repetir el número.

En "El barquillero" estuvo graciosísima dando al papel del protagonista toda una traviesa desenvoltura.

Gil en "La Revoltosa" estuvo muy bien, sin exagerar la nota afeminada.

Recober que cantó con mucha intención los couplets de "El señor Joaquín" hizo un Candelas superiorísimo.

El Candelas de Recober es de los que no se olvidan fácilmente porque lo ha creado él.

El mutis del primer cuadro le valió un aplauso.

Sofía Romero justificó el nombre de que goza, lo mismo en "El señor Joaquín" que en "La Revoltosa" y "El barquillero" estuvo admirable.

Gonzalito hizo un tipo en la primera de las citadas obras inimitable y tuvo que repetir un baile muy gracioso y el barítono Sr. Guillot cantó con mucho gusto demostrando que posee estensas facultades.

En "La Alegría de la Huerta", se distinguió el señor Alarcón cantando la jota que fué muy aplaudida.

Los señores Alarín, Lrente, Busquet y Morales contribuyeron acertadamente siendo bastante apreciado su trabajo.

En resumen, la compañía gustó mucho porque hasta las segundas partes son buenas. Los coros muy afinados.

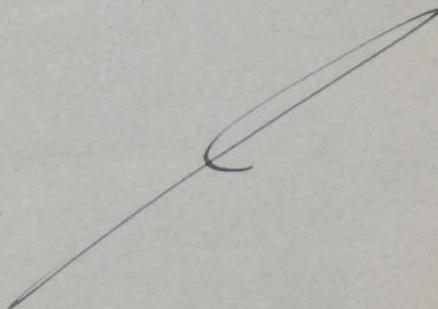
La orquesta superior y el maestro Cabas dirigiendo admirablemente.

En "La Revoltosa", hubo un lleno y en las demás secciones muy buenas entradas.

Mayo de
1898

"La Revoltosa" ha tenido en Málaga el privilegio, quizás exclusivo, de haberse representado cincuenta y tantas veces seguidas.

En cuantos teatros...



Teatro de Arriaga

A primera hora se representó anoche en el Nuevo Teatro la zarzuela «Lucifer». La empresa la había anunciado como estreno; no obstante, era conocida del público bilbaíno.

«El señor Luis el tumbón», puesta en escena á segunda hora, obtuvo una interpretación bastante regular.

«La Revoltosa», zarzuela en un acto, letra de Lopez Silva y Fernández Shaw, música del maestro Chapí, venía precedida de gran fama; por esta vez hemos participado de la misma opinión que el público madrileño.

Los autores de «Las bravías» han hecho una obra con un argumento original, aunque tiene el corte parecido á otras obras escritas por los mismos,

La música, compuesta por Chapí, es de lo mejorcito que se conoce en el «género chico»; está muy bien instrumentada y podríamos regocijarnos, si á todas las zarzuelas escritas por dicho maestro, las pusiera música tan buena.

Los actores de la compañía del señor Vega parece que han puesto mucho de su parte para que el éxito sea completo.

La señorita Rodríguez hizo una Mari Pepa deliciosa, cantando como ella sabe, apesar de que la partitura no es de las más apropósito para que luzca su extensa y hermosa voz de tiple ligera.

Muy bien Anselmo Fernández el cual se vió precisado á salir á escena en un mutis acompañado de la Rodríguez á recibir los aplausos de la escogida concurrencia que llenaba el teatro.

Un sincero aplauso para el señor Vega y el maestro Puchades.

Completaron el cuadro las señoritas Gómez, Roca, Marios y los señores Puerta, Ruste, Ródenas y Bellres.

El diario de Bilbao - 25-1-98

TEATRO DE ARRIAGA

El estreno de «La Revoltosa» llevó anoche al coliseo de Arriaga tan numeroso público, que bien puede decirse que en la tercera hora en que fué representada, se ocuparon todas las localidades, demostrándose con esto que había verdadero interés por conocer una obra que tantas frases lisonjeras ha merecido de la crítica.

El público demostró con sus aplausos que aquéllas han sido merecidas, pues los señores López Silva y Fernández Shaw, han hecho verdadero derroche de gracia, al retratar los tipos de la gente «del bronce» que por los barrios madrileños abunda.

La música es agradable, como del reputado maestro Chapí, si bien hemos de decir que en otras producciones hizo mayor alarde de su inspiración.

Las guajiras del tercer cuadro son muy originales y se oyen con el mayor deleite.

En la ejecución se distinguieron la señorita Rodríguez, señora Marcos y señores Vega, Fernández y Puertas. Todos ellos, y en especial el señor Fernández, recibieron calurosa ovación, pues caracterizaron admirablemente los personajes que representan y digeron á la perfección sus respectivos papeles.

Los demás actores contribuyeron al mejor resultado, porque la obra está ensayada á conciencia y no es de las que requieren menos atención en los detalles y sus diálogos, en los que interviene muchos personajes.

El maestro Puchades dirigió la orquesta con la maestría que tiene acreditado y así lo apreció el público, haciéndole salir á escena al final del espectáculo, y claro es que al obrar así con el maestro, tienen su parte en los aplausos los demás profesores que se hallan bajo tan acertada dirección.

Teatro Arriaga

El estreno del sainete «La Revoltosa», letra de Fernández Shaw y Lopez Silva, música de Chapi, llevó anoche a nuestro primer coliseo gran concurrencia.

Los elogios que la prensa madrileña ha hecho de la obra, no han sido exagerados.

El libreto es una preciosidad de costumbres madrileñas, tratadas con gran «amore» por sus autores.

Las escenas se suceden con naturalidad y gracia y el diálogo es un derroche de ingenio.

La música de Chapi es de altos vuelos, y hace falta más de una audición para empaparse bien en ella.

Lo más saliente de la música es, a nuestro juicio, el preludio que viene a unirse con el siguiente número, el que pudiéramos llamar de la cita, el en tiempo de guajira y el duo.

En la representación observamos en su conjunto varios lunares y por eso no se apreció el libreto en todo su valor.

Los honores de aquella corresponden a Anselmo Fernández que encarna admirablemente el personaje de Vicente, dándole vida y colorido. Perfectísimamente señor Fernández y que siempre la veamos a usted así.

El papel de Maria Pepa tuvo también buen intérprete en la señorita Rodríguez, que lo dijo con mucha naturalidad y gracia.

Estos dos artistas se defendieron en el dúo, y en la escena del segundo cuadro fueron llamados al paleo escénico con justicia.

Los demás actores, bien ó mal, (más bien esto que lo otro) representaron los papeles que les estaban encomendados.

La orquesta muy bien

«La Revoltosa» dará buenas entradas a la empresa.

A primera hora se puso en escena por primera vez en dicho coliseo, la obra «Lucifer», ya conocida de nuestro público.

La señorita Rodríguez, que lució un precioso traje, bien, y la señorita Entrena muy discreta.

Vega y Fernández cumplieron su cometido.

DO RE MI

*El Nervión
25-1-98*

NUEVO TEATRO.

Para anoche se anunciaban dos estrenos en el Nuevo Teatro: «Lucifer» y «La revoltosa».

En realidad solo se estrenó ésta, pues «Lucifer» la conocíamos ya.

«La revoltosa» gustó muchísimo. Es una de las pocas obras en que el juicio de la prensa de Madrid no ha parecido equivocarse en Bilbao.

Lopez Silva y Fernandez Shaw se completan.

La música de Chapi es también muy bonita y la orquesta la ejecutó admirablemente mereciendo el maestro Puchades ser llamado a escena al final de la obra y oyendo bravos merecidos.

Se distinguió Anselmo Fernández en su papel mereciendo ser llamado a escena dos veces.

Los señores Vega, Portas y las señoritas Gomez y Roca estuvieron muy bien.

*El Noticiero
Bilbao
25-1-98*

Espectáculos

—X—

PARA HOY

NUEVO TEATRO.—Compañía cómico-lírica dirigida por el primer actor D. Ventura de la Vega. Función por secciones.—A las 8 en punto —

La Revoltosa

A las 9.—El Gabo Baqueta.

A las 10 y 11.—La Revoltosa.

*El Nervión
26-1-98*



El Cantábrico

61

de Santander

29-1-98.

Con un fin muy patriótico y laudable,
como quien va á un sarao,
aunque estaba muy fría la mañana,
fui el jueves á Bilbao.

Como ahora vivo de los entusiasmos
en la edad venturosa,
el fin que me llevó á la heroica villa
fue ver *La Revoltosa*.

Tanto la ponderaron los periódicos,
que si yo no la veo
me quedo, de seguro, en pocos meses
lo mismo que un fideo.

Ahora que ya la he visto y que me hallo
en Santander de vuelta,
ya soy feliz; ya puedo, por fortuna,
dormir á pierna suelta!

La Revoltosa es un sainete lírico del inimitable López Silva, desesperación de los que le quieren imitar y no pueden y de Fernández Shaw, poeta que no tiene nada de festivo ni de cultivador del género popular, raro maridaje del cual resultan frutos hermosísimos, como el sainete de que me ocupé y *Las Bravías*.

También son chulos todos los personajes de *La Revoltosa*; pero qué chulos tan diferentes de los que han desfilado por la escena hasta ahora en multitud de obras del moderno repertorio del género chico!

Lo maravilloso en *La Revoltosa*, especialmente en los dos papeles principales de *Mari Pepa* y *Felipe*, es que son chulos y que hablando como hablan el lenguaje que les es peculiar, resulta éste tan digno, tan levantado, tan poético y tan lleno de pasión, que cautiva y subyuga al auditorio. Hay escenas entre esos dos personajes que son para filigrana, un encanto, no sólo por lo que dicen, sino por lo admirablemente que expresan las distintas fases de la pasión de que se sienten poseídos.

Mañana les daré á ustedes un trocito de diálogo para hacer boca y ya verán ustedes lo que es canela fina.

La música del maestro Chapí corre parejas con el libro, pero éste es superior á la partitura, indudablemente.

Ventura de la Vega, como director, merece grandísimos elogios, porque la obra es difícilísima y le ha puesto en escena con tal propiedad y tal lujo de detalles, que bastan para acreditarle de director notabilísimo. Está muy bien, además, en el papel de *Cándido*.

Los honores de la representación corresponden á Anselmo Fernández, que hace del papel de *Felipe* una creación. Tipo, carácter, modo inimitable de decir y de expresar, sentimiento, desdén fingido, celos, todo lo interpreta el joven artista de una manera acabada.

Si los autores le vieran interpretar el papel de *Felipe* quedarían de seguro completamente satisfechos.

La señorita Rodríguez borda el suyo de *Mari Pepa* (*La Revoltosa*) con tan primorosos detalles y con tan bonitos matices, que no se puede pedir más.

El señor Puerta ha hecho otra creación del papel del señor Candelas, inspector de policía urbana. Bien estaría el señor Mesejo (padre) que lo estrenó, pero se me figura que el señor Puerta no le tendrá nada que envidiar.

Todos los demás, y que me dispensen si no cito á todos; porque esto va ya siendo muy largo, se empeñaron con gran propiedad sus respectivos papeles.

Felicito á tutti.

Doy gracias á todos los que me obsequiaron, entre ellos al padre de Anselmo (Ricardo) que es amigo mío vallisoletano, desde el mismo día en que bautizaron al rey don Felipe Segundo en San Pablo y, á pesar de eso, se siente con ánimos, igual que don Hilarión el boticario!

Jose Estrani

Sevilla"La Revoltosa"

La Monarquía

26-1-98.-

EL ESTRENO DE ANOCHE

Desde que Ricardo de la Vega y Tomás Bretón dieron á escena su nunca bastante celebrada *Verbena de la Paloma*, parece como que entre algunos escritores y músicos existe el prurito de ir avanzando por el camino que aquellos emprendieron, bien con ánimos de seguir su ejemplo, bien por el afán de superarlos en trabajos que tanto éxito les habían proporcionado.

En este caso, pudiéramos decir que se encuentran los autores de *La Revoltosa*, obra estrenada anoche en el teatro del Duque, y aunque desde luego supongo, en honor á la justicia, que no fueron las intenciones de Fernández Shaw, López Silva y Chapí tratar de establecer competencias, entre lo que no puede haberlas, es lo cierto que por el giro, por las tendencias de la nueva producción, se vé que en ella domina una idea que está determinada en los mismos moldes que á Bretón y Vega, sirvieron para destacar sus personalidades dentro del género *chico*.

Unos y otros, aquellos y estos, han tratado de engrandecerlo, y cuantos lo han intentado, lo han conseguido, aunque para ello tuvieron poetas y músicos que distanciarse, adaptando las situaciones cada uno á su manera de ser y de sentir.

Los personajes de *La revoltosa* son perfectamente humanos; tipos que á cada paso se ven en la villa y corte, y que hablan y se expresan y sienten como López Silva y Fernández Shaw los retratan.

Mano maestra la de Silva para dibujarlos; observador de sus costumbres y conocedor del *tecnicismo* que emplean, debían resultar, como los hemos visto: fiel reproducción de la realidad, sin disfraces ni composturas que desvirtúen sus caracteres.

Al presentar así la gente del pueblo bajo madrileño, han dado á la obra un atractivo más, á los que le presta una acción interesante; un asunto, si no nuevo, tratado con habilidad, y una versificación fácil, y hasta primorosa en ocasiones; pero no han podido vencer los deseos del maestro, ni ajustarlo á lo que el carácter de los personajes señala, y el músico, rompiendo con la costumbre, é inspirándose solo en sus afanes de gloria, ha querido escalar los últimos peldaños del éxito, aun á trueque de caer en el mayor de los convencionalismos del arte escénico.

Para el lenguaje que hablan *chulos*, costureras, planchadoras y sastres á la *inversa*, nó cuadran bien sentimentalismos ni ternuras que hacen adivinar pasiones en forma que no las sienten aquellos personajes.

Frases hermosas ha escrito Chapí, quizás acordándose de las sublimidades del maestro Verdi, que no son para puestas en boca de gente baja; delicadezas tales envuelven algunos números, como el *dúo* que compendia toda la partitura, que pierden todos sus atractivos en el momento que quieren expresarlas los que no pueden asimilárselas.

Nó es que la gente de los barrios no sepa sentir, nó.

«También la gente del pueblo tiene su corazoncito,»

como ha dicho Ricardo de la Vega, y quiere y desea, y siente como cada *quisque*; pero no en esa forma en que describirlo quiere el aplaudido maestro.

Que este realizó sus propósitos de hacer olvidar pasados contratiempos, no cabe duda; pero ha ido apartándose en absoluto de lo que el género requiere, y desarrollando ideas muy herosas, sí, pero demasiado complicadas para aplicarlas á ciertos personajes é imposibles de adaptar á la *tessitura* de los cantantes á pequeñas *dosis*.

Aparte este alarde de suficiencia, Chapí la ha demostrado con una instrumentación brillantísima, robusta, enérgica. Modelo de armonización es la *sinfonia*; un derroche de pasión, vehemencia y delicadeza el *duo* de *Felipe* y *Mari-Pepa*, y casi pudiéramos decir un colmo de arte y habilidad toda la escena que precede á la conclusión de la obra.

Se repitió el primer número, se aplaudió el segundo, y produjo grata impresión el último.

También se escuchó tres veces una *guajira*, bailada por Riquelme una vez y cantada dos por la señorita Llanos.

Del desempeño hay que decir que fué muy aceptable, descontando, desde luego, lo que se refiere á la parte *cantabile*. Porque nadie puede creer que las facultades de los artistas del Duque les permiten meterse en ciertas honduras.

La señora López-Píriz, estuvo, diciendo, mejor que nunca.

Dió á la *Mari-Pepa* el relieve necesario, y dijo con mucha intención y gracejo.

Cantando, mereció, así mismo, elogios.

Riquelme hizo resaltar detalles cómicos de primer orden, interpretando el *Cándido*, é Ibarrola sacó todo el partido posible del *Felipe*.

En cuanto á Tojedo, con decir que se ganó aplausos entusiastas y que tuvo que presentarse en escena al finalizar el diálogo con *Mari-Pepa*, está hecho su mejor elogio.

Los demás, señoritas Llanos y Bustos, señora Sabater y los señores Gil y Martelo, pusieron de su parte cuanto les fué posible por acrecentar el éxito de la obra.

La orquesta, lo mismo que los coros, acreditaron la pericia del maestro Cabas.

Gonzalo González.

“La revoltosa,”**Estreno en el Teatro del Duque**

Hace dos meses y pico que, á la mañana siguiente del estreno de *La revoltosa* en Apolo, escribía regocijadamente el crítico de *El Imparcial*, con letras muy gordas:

¡Un éxito!

¡UN ÉXITO!

¡UN ÉXITO!

refiriéndose al obtenido por la obra de Chapí, López Silva y Fernández Shaw. Se había sucedido, por entonces, tal serie de fracasos en los teatros, que se explicaban las exclamaciones de contento del revistero. Pero, por razones que no son de este caso, el público de Madrid no cree en los críticos de teatros, y no creyó, por tanto, en los méritos que atribuían á *La revoltosa*. Estaba por entonces en Madrid Saint Saens, dirigiendo los conciertos del Príncipe Alfonso, y hasta las frases de encomio á Chapí, pronunciadas por aquel gran músico y recogidas en un periódico, fueron achacadas á la cortesía, más bien que un juicio competente y sincero. Y esta vez, quizás la primera de la presente temporada, llegó á convenir el público con la opinión expuesta por los críticos.

Pasadas tres ó cuatro representaciones, el éxito de *La revoltosa* se afirmó de tal manera y el público se encariñó tanto con la obra, que costaba un triunfo adquirir una localidad de Apolo, y en todas partes se oía silbar y cantar el dúo de amor entre Mesejo y la Brú.

La última de Apolo es todavía la función á que con más empeño se asiste en Madrid.

A las doce en punto, ni un minuto después, el maestro Estellés, cuyos comienzos en su carrera de músico fueron en Sevilla, levanta la batuta, y á esa hora está Apolo repleto, animado, rebosante de público, que desde las once y media aguarda impaciente en aquellos amplios pórticos del teatro, llenos de bazares, de curiosidades y de chucherías y donde se vende, como pan bendito, el libro con los versos y cantares de *La revoltosa*, que leen muchísimos espectadores á la par que los artistas declaman ó cantan la obra.

A juzgar por la manera como exteriorizaron su impresión las personas que concurrieron anoche al teatro del Duque, es fácil que al leer lo que antecede piensen que el público de Madrid se ha entusiasmado por demás con *La Revoltosa* y que los periódicos extremaren el bombo. Y tal modo de pensar no es desatinado, si se tiene en cuenta que cada cual habla de la feria, según le va en ella, y que *La revoltosa* de anoche no es *La revoltosa* de Apolo, *La revoltosa* que interpretan de una manera admirable la Brú, la Campos y la Guerra, los Mesejos y Carreras.

El Porvenir

26-1-98

Pero aquí no se puede tener exigencias con los actores ni con los músicos, y por ello no es posible demandarles todo el tanto de culpa que han tenido en que el público de Sevilla no haya apreciado en toda su valía uno de los mejores sainetes líricos de nuestro teatro por horas, notable por su traslado exacto de escenas del pueblo madrileño, por sus diálogos, recogidos de la chulería como por un fonógrafo, y por su música, sobre todo, en la que Chapí ha hecho un prodigio de inspiración y de sentimiento en el precioso duo de

La de los claveles dobles.

La modestia de la mayoría de los actores que no pertenecen á las compañías de los principales teatros de Madrid y la enorme diferencia en la manera de estudiar y trabajar las obras entre el cómico que representa en la corte y el que lo hace en provincia, son razones, entre otras, que explican el por qué aquí no nos gustan la mayor parte de las obras que han logrado el aplauso del público madrileño, y el por qué, también, no se puede pedir á los artistas nada más que salgan del paso.

Y los del Duque lograron esto anoche con sus papeles, bastante mejor que el director de orquesta con la música.

Tojedo, que es un actor que estudia cuando puede y que tiene buena madera, comprendió mejor que ningún otro su papel. Riquelme ha equivocado por completo el suyo; el sastre *Cándido* no tiene nada de femenino, y si Carreras lo afemina es porque este actor, que tiene una atrocidad de gracia, lo hace todo igualmente afeminado; el *Cándido* de *La revoltosa* no es más que un bragazas, un Juan Lanas, un marido sin pantalones, pero un marido al fin y al cabo, y con sucesión y hasta dedicado á las conquistas del bello sexo. ¿Y un hombre así vá á ser?... Ibarrola, en cambio, exageró por el lado opuesto. Su *Felipe* casi siempre estuvo en lo trágico, contrastando con la falta de relieve, de vida y de carácter que dió á su papel de *Mari-Pepa la revoltosa*, la Srta. López Piriz.

Y del duo de *Felipe* y *Mari-Pepa*, no hay que hablar. Baste decir que número de música tan delicado, tan deliciosamente bonito y de tanta inspiración no fué oído más que una vez: ni lo cantaron, ni el Sr. Cabas lo supo interpretar. Pero apesar de esto acabarán de popularizar los organilleros

La de los claveles dobles

La de los claveles dobles

Y la falda de percal.

Juan Prana

27-1-98

PACOTILLA TEATRAL

En San Sebastián han sido estrenadas *Las bravías*, y han gustado, porque la obra de Chapí, López Silva y Fernández Shaw no es *La guardia amarilla*.

La Voz de Guipúzcoa finaliza así la revista:

«En resumen, y para terminar: tenemos *Bravías* para rato.»

Y aquí tenemos *bravíos*.

Pero se acabarán pronto.

TEATRO DEL DUQUE

"La revoltosa"

A tercera hora se estrenó anoche en el más popular de nuestros teatros el sainete lírico de los señores Lopez Silva y Fernandez Shaw, y maestro Chapí, titulado *La revoltosa*.

La obra justifica plenamente la fama de que viene precedida, tanto en el libro como en la música.

Es del patrón de *Las mujeres*, recordando en sus papeles las que trabajan en esta obra los caracteres de los personajes femeninos de aquella.

Hasta el propio señor Candelas no es más que una especie de tío Salomón de *Las mujeres*.

El asunto, como de sainete, está bien tocado y delineados algunos caracteres de mano maestra.

Los diálogos chulos, con ser tan bonitos como todos los del creador del género señor Lopez Silva, no tienen la gracia y facilidad de los de *Las bravias*, por ejemplo.

La música supera en mucho al libro. No hay que señalar número; todos son notables y magistralmente instrumentados. Sobresale, sin embargo, el dúo, que es originalísimo y rompe con tradicionales moldes de este género escénico.

Resulta mucha música para este género, y no quiere decir esto que la compañía del Duque no la haya interpretado bien.

La señora Lopez Píriz hizo una chula arrancada del natural, se expresó como ella sabe hacerlo, que es sintiendo lo que dice, y cantó muy bien toda su parte.

Muy bien asimismo la señorita Llanos (que tuvo que repetir el número en aire de *quajira*), señorita Bustos y señoras Sabater y Frontera.

Esta última hizo un *Chupitos* muy mono. Tan bien caracterizó el papel de varón, que hasta en el reparto de los carteles la llaman señor Frontera, en vez de señora.

Pepe Riquelme inimitable en el papel de *Cándido*; Ibarrola hizo un *Felipe* de *primísimo* y Tojedo un *señor Candelas* de P. P.

Todos los demás muy bien. La ejecución por consiguiente fué esmeradísima.

Para terminar, un recuerdo á las notas más salientes del estreno: la labor de Riquelme, como director de escena, y la de maestro Cabas que ha puesto la obra como tiene acreditado que sabe hacerlo.

La orquesta tuvo que repetir la introducción á instancias del público que la aplaudió espontáneamente, levantándose el señor Cabas á dar las gracias en su nombre y en el de los profesores. Los coros muy bien. Que sea enhorabuena.—O.

64

El Noticiero
Sevillano.

26-1-98

U Herald de Madrid - 28-1-98

Sevilla.— Todos los periódicos de esta capital dedican entusiastas elogios á la zarzuela *La Revoltosa*, estrenada en el teatro del Duque.

Acerca de la interpretación que aquella obtuvo dice *El Baluarte*:

«De haber tenido la orquesta mejor dirección, seguramente el público hubiera apreciado mejor muchas bellezas de la partitura, que indudablemente quedarán para aquel ignoradas.

En conjunto, la interpretación resultó buena; Riquelme sacó mucho partido del afeminado tipo de *Cándido*, y Tojedo estuvo muy bien en el suyo de *señor Candelas*.

Otro tanto podemos decir de las señoras Sabater y señorita Llanos.

Los papeles de más empeño en *La Revoltosa* estaban encomendados á la señora Lopez Píriz é Ibarrola, y justo es consignar que salieron airoso de su empeño.

Ibarrola salvó con mucho talento las dificultades que en un artista que carece de voz suponían tener que cantar el dúo, y ganó justos y entusiastas aplausos en el precioso diálogo del cuadro segundo, que dijo admirablemente.

La Revoltosa gustó muchísimo y durará largo tiempo en los carteles del teatro del Duque.»

11.11.98

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Madrid Comico
8-2-98

MI CUARTO Á ESPADAS

Gustó *La Revoltosa*. En grandes masas el público á aplaudirla acude siempre, y del placer artistico disfrutan unidos proletarios y burgueses. ¿Y por qué? Ningún critico lo ha dicho: porque aquello no es sólo un buen sainete. ¡Es la patria dormida que despierta! ¡Es el teatro clásico que vuelve cubierto con magnifico ropaje y en retorno triunfal, grande y solemne!

Ya palpita otra vez sobre las tablas, mientras la sangre de entusiasmo hierve, la carne de verdad, carne española - nuestro amor, nuestra raza, nuestra gente, con su gracia, sus vicios, sus pasiones, los hombres *crúos* y las hembras ternes. Brota de ella el perfume penetrante de los patios, las plazas, los talleres, y toman en sus versos nueva vida los pícaros, las mozas, los corchetes, la gallardía, el rumbo y la guapeza del siglo de oro, que á orearnos vienen.....

Hay en aquella atmósfera, mezclados, melindres sabrosísimos de Yepes, vibraciones de aceros toledanos, gritos de la *Cebada* y los *Mostenses*, mosto de Valdepeñas, miel de Alcarria y brillo de navajas de Albacete..... ¡Es España! ¡La España que revive siempre gallarda, vigorosa siempre, y mientras manda miles de soldados cantando jotas á buscar la muerte, salva las artes de extranjero influjo con un impulso enérgico y potente; que aquí unidas, las letras y las armas duermen á ratos, pero al cabo vencen!

Piñero Delgado.

~~El Liberal~~
~~6-2-98~~

ACTUALIZADO

ARTISTICA

ARTISTICA

— Sevilla. — La prensa hace grandes elogios de *La revoltosa*, que se ha estrenado recientemente en el teatro de Duque.

Un periódico dice acerca de la interpretación:

«En conjunto la interpretación resultó buena. Riquelme sacó mucho partido del afeminado tipo de «Cándido», y Tojedo estuvo muy bien en el suyo de «Señor Candelas». Otro tanto podemos decir de la señora Sabater y señorita Llanos.

»Los papeles de más empeño de *La revoltosa* estaban encomendados á la señora López Piriz y Sr. Ibarrola, y justo es consignar que salieron airosos de su empeño.

»Ibarrola salvó con mucho talento las dificultades que en un artista que carece de voz suponían tener que cantar el dúo, y ganó justos y entusiastas aplausos en el precioso diálogo del segundo cuadro, que dijo admirablemente. También merece iguales elogios la señora López Piriz.»

DOS PALABRAS

Alentísimo y muy correcta
escritor D. A. Sánchez Pérez.

A gran merced he tenido que usted, por mí siempre respetado y admirado maestro, me haya dedicado, uniendo mi nombre á los seudónimos de mis buenos amigos *El indiscreto* y *Un curioso*, el artículo *Síntomas premonitores* que há pocas noches apareció en el HERALDO.

No trato con éste de pagar á usted tan señalado honor, ni mucho menos de discutir lo que en el suyo, tan admirablemente razonado, nos dice; primero, porque sería en mí pretensión ridícula, y segundo, porque estando en casi todo de acuerdo con usted, no he de ser yo quien desperdicie esta ocasión de marchar en tan buena compañía.

Opino como usted, mi amigo y maestro, que el impropriadamente llamado *género chico* no es tan malo como le suponen á cada momento los que son incapaces de hacer *género original*, ni *chico* ni *grande*. Claro que en esto, como en todo, abunda lo malo y escasea lo bueno; pero reconocida, como no puede menos de estar, la existencia de obras en un acto de no escaso mérito, me parece altamente injusto romper lanzas contra el «teatro por horas», muy beneficioso para las clases menos acomodadas, como usted apunta en su artículo con harta razón.

¿Acaso no dicen mucho en favor de esto mismo obras como *El baile de Luis Alonso*, *Las mujeres*, *Las bravías*, *El padrino de «El Nene»*, *La revoltosa* y tantas otras que alabó el público y sancionó la crítica en toda España?

El arte no debe buscarse en el tamaño de la obra, sino en su esencia; esto es indiscutible, axiomático.

No está, pues, el mal en esa preponderancia que ha logrado el *género chico*, sino en lo que han abusado de él los *currinches*, como llama á los malos autores nuestro amigo Ceferino Palencia, esos que persiguiendo el *trimestre* cual nuevo vellocino de oro, en nada reparan, nada les detiene, y escriben zarzuelas, juguetes y revistas como pudieran hacer otra cualquier cosa que les procurase el cotidiano garbanzo.

De este producir, y producir sin descanso obras, malas en su mayor parte, ha resultado que los editores se han enriquecido, que los autores continúan sin una peseta, y que el público anda aturdido, indeciso, sin saber á qué carta quedarse, dando á veces pruebas del más lamentable mal gusto, apareciendo hoy tolerante en extremo, y mañana exigente hasta la exageración.

No hay manera de atajar la corriente; es necesario dejar que se desborde; ponerle trabas sería facilitarle que siguiera su curso sin salir del cauce.

El año pasado, en el saloncillo del teatro de la Comedia, se hablaba una noche entre los asiduos concurrentes á él—y me parece que usted también estaba—del incremento cada vez más creciente alcanzado por el *género chico*. Alguien llegó á quejarse con amargura y hasta nos excitó á una campaña para tratar de impedir que el *chico* tomase posesión de aquel teatro de historia brillante en el arte dramático español.

Recuerdo que Mario no habla tomado hasta entonces parte en la conversación. Se limitaba á escuchar á unos y á otros tranquilo, sonriente, cual un benachón caballero particular á quien todo aquello importase un bledo, y sólo al oír lo de la campaña que se nos aconsejaba, dijo, en el tono reposado, tranquilo, que da á sus palabras carácter de sentencia:

65
—

—No se molesten ustedes, amigos míos; sería contraproducente.

Para que *eso* acabe es necesario que llegue al colmo. Dejarlo que se eleva. Cuanto mayor altura alcance más grande será el batacazo.

Usted, mi querido D. Antonio, opina de la misma manera, ¡y nos cuenta la historia de los *Bufos madrileños* como prueba de su opinión.

Asimismo es este mi parecer; solamente que yo no creo que el *género chico* actual pase en absoluto como pasaron los *Bufos*, «muestra-rio de mujeres bien formadas y no del todo ariscas», porque no andan muy escasas de arte muchas de las zarzuelas y sainetes líricos que hoy se representan y se representarán mientras haya Javier de Burgos, Ricardo Vega, Carlos Fernández Shaw, López Silva, Miguel Ramos Carrión, Vital Aza, Chapí, Caballero, Bretón, Jiménez, Chueca, Brull, literatos y músicos que, por lo general, hacen obras *chicas* que son indudablemente *grandes*, y porque el bufo fué un *género*, que como usted mismo indica, tenía su mayor mérito en la *visualidad* y en la plasticidad de las formas envueltas en finísima malla, de las Venus afrodisiacas que después debieran al pobre Arderius su fortuna.

Esto creo, así como entiendo también que sólo el buen deseo le ha hecho á usted ver en el alejamiento del público de ciertos teatros esos *síntomas premonitorios* de la próxima muerte del *género chico*.

Estarán cercanos, no lo dudo; pero *todavía* no han llegado.

¿Cómo asegurar lo contrario observando al público que aplaude á diario la majadería que escribe *Fulano*, con música mala de *Zutano*, y toma á chacota y se ríe de lo que escribe *en serio* un literato tan notable como Sellés, con *música* admirable del maestro Shakespeare?...

¡Bah!... Todavía es pronto.

M. MARTÍNEZ ESPADA.

Desde la butaca

EL ESTRENO DEL SÁBADO.

LA REVOLTOSA, sainete lírico en un acto y en verso, original de los Sres. Fernández Shaw y López Silva, música del maestro Chapí.

Que había grandes deseos de conocer la última producción de los Sres. Fernández Shaw, López Silva y Chapí, lo demuestra la numerosa concurrencia que ocupaba la noche del sábado las localidades del Teatro Campoamor.

La fama de que venía precedida y el merecido renombre de que gozan los autores del libreto y la música, justificaban estos deseos.

Las esperanzas de los aficionados no fueron defraudadas.

La Revoltosa es un cuadro real de la vida madrileña, dialogada con perfecta naturalidad y sazonada con chistes de buen género y en la que abundan rasgos del ingenio que tan popular hizo al cantor de «Los barrios bajos.»

El Norte de Castilla
Valladolid 16 de Marzo

66

"La Revoltosa" en Zorrilla

Asistencia de los autores

No es el momento más oportuno para revistas: después de asistir á una verdadera coronación de gloria como la que anoche se ha tributado en el coliseo de la Acera á los reputados autores de *La revoltosa*; después de presenciar la fiesta íntima que en su honor se ha dado á la terminación de la función, más que momentos adecuados para reseñar, son para sentir, y sentir con entusiasmo algo que se sale de los límites de lo vulgar, de lo rutinario, de lo que acaece de continuo en la vida del teatro, porque en aras de la justicia la ovación delirante tributada anoche á tan distinguidos autores es de aquellas que hacen época.

Desde el instante en que el público tuvo noticia de la llegada á Valladolid de los señores López Silva y Chapí y de su asistencia al teatro de Zorrilla, se vió asediado el despacho por numerosa concurrencia deseosa de adquirir localidades para presenciar la representación de *La revoltosa*, considerando que la venida de los autores había de contribuir al mayor engrandecimiento de las muchas bellezas artísticas que contiene y deseando además rendir un tributo de gloria á tan laureados maestros en la literatura teatral.

En la tercera sección estaba completamente lleno el teatro, siendo saludados los autores señores Silva y Chapí, á su presentación en uno de los palcos, con una estruendosa ovación.

Cuando el inteligente maestro Sr. Zangroniz ocupó la silla para dirigir la orquesta, el público pidió que fuera dirigida *La revoltosa* por su autor Sr. Chapí.

Pero como nunca las alegrías son completas en esta vida, momentos antes y cuando tan reputado maestro se dirigía á complacer al público vallisoletano, de quien tan gratos recuerdos guarda, recibía un telegrama en que se reclamaba con urgencia su regreso á Madrid, por acontecimiento grave ocurrido en el seno de su familia, y en efecto, tuvo que volverse á la corte en el tren exprés de las doce.

Conocedor de ello el público cesó en sus pretensiones, dirigiendo la orquesta la inteligente batuta del maestro Zangroniz.

¿Qué ha sido anoche la representación de *La revoltosa*?

Una serie no interrumpida de ovaciones al autor señor Silva, único que se hallaba en el teatro, y á cuantos actores tomaron parte en ella.

Las llamadas á escena del señor Silva fueron innumerables, saliendo éste al palco escénico, profundamente emocionado, en unión de los actores del teatro de Zorrilla.

Se han repetido entre estruendosos aplausos todos los números de la obra y como era de esperar, dadas las cualidades artísticas que distinguen á la señorita Alvarez y al señor Gil, anoche ambos artistas, más seguros en la interpretación de sus respectivos papeles, lograron desvanecer los lunares observados en la noche del estreno, llenando por completo los deseos de los autores.

Al terminar la representación, los bravos y los aplausos se oyeron durante largo rato en la sala, y al aparecer en el palco escénico el señor López Silva una lluvia de laurel y oro cayó al escenario, como gloriosa coronación hecha á los autores de *La revoltosa*.

Fiesta íntima

No contento el público con aclamar á aquellos dentro del teatro, esperó la salida del señor Silva, acompañándole en entusiasta manifestación hasta el Hotel de Francia.

Barcelona Cómica

16-4-1898

**

Libros recibidos.—

De rompe y rasga.—Poesías de J. López Silva. Este nuevo tomo de la «Colección Diamante», que con tanto gusto y éxito publica el infatigable editor Antonio López, es una nueva prueba de la facilidad, de la gracia y del espíritu de observación que han hecho á López Silva el modelo del género, y casi su único cultivador, magister sus muchos y malos imitadores.

La Revoltosa.—Sainete lírico en un acto, de J. López Silva y Carlos Fernández Shaw, música del Mtro Ruperto Chapí. Representado por primera vez en Barcelona en el teatro Eldorado la noche del 9 de Abril actual. El éxito ha correspondido al indiscutible mérito de la obra.

Algunos puntos de contacto tiene ésta con otra obra de los mismos autores (*Las Bravas*), y aún con una de Javier de Burgos. *Las Mujeres*, pero eso es perfectamente explicable por tratarse de obras de un mismo género y en las que toman parte una misma clase de personajes.

Como obra literaria, *La Revoltosa* honra á los autores, y con esto está dicho todo.

La música es originalísima toda, y en algunas partes el preludio y duo del tercer cuadro, grandiosamente inspirada y digna nó de una zarzuela chica, sinó de una ópera seria, y en ella el maestro Chapí demostró una vez más su fecunda inspiración y el perfecto conocimiento que posée de los secretos de la instrumentación, pues la partitura de *La Revoltosa* está magistralmente instrumentada.

Mi sincera enhorabuena á escritores y músico.

Y vamos á la interpretación.

La Sra. Alverá hizo una Mari-Pepa *cabal* por todos conceptos, mereciendo los calurosos aplausos que el público le tributó en todas las escenas en que tomó parte.

La Sra. Cecilio (Gorgonia) estuvo como siempre, lo que vale tanto como decir que estuvo admirablemente.

Muy bien las Sras. Osuna y Villar.

García Valero hizo un Cándido tan *á lo vivo*, que en ocasiones dudamos de que fuera aquel el mismo actor á quien viéramos hacía algunos minutos en su cuarto.

Fisonomía, voz, modales, todo, en fin, cambiado de tal modo que si no gozara ya de una reputación merecida, el desempeño del papel que nos ocupa bastaría á crearla.

En los *mutis* del 1.º y 2.º cuadro fué llamado á escena en medio de entusiastas aplausos.

Superior á todo encomio el Sr. Sola, que en su papel de Candelas se nos reveló anoche como artista de cuerpo entero.

El Sr. Gil (Felipe) venció con gran fortuna las escabrosidades de su difícil papel, conquistando muchos aplausos.

Los Sres. Suárez y Navarro, muy discretos.

La orquesta á la altura de las circunstancias y perfectamente dirigida por el maestro Reig.

Los coros afinaditos y perfectamente ensayados.

La Revoltosa dará muy buenas entradas, por lo que felicito á mi amigo Goyenechea.

HECTOR.

-67-

A la conclusión de la función del teatro de Zorrilla se trasladó á dicho Hotel la orquesta del teatro, obsequiando al Sr. Silva con una serenata, en la que interpretaron selectas composiciones musicales los profesores de que aquella consta, con la maestría que les distingue.

En tanto y dispuesto por el *barbián* empresario de aquel coliseo señor Solalinde, se celebraba en los elegantes comedores de tan reputado restaurant un suculento *lunch*, que fué servido con el gusto que acredita á aquel establecimiento.

Alrededor de la mesa se confundían en fraternal consorcio el autor señor Silva, la empresa, los artistas del teatro, reputadísimos autores dramáticos y los representantes de la prensa local y corresponsales de los periódicos de la corte.

Llegó la hora de los brindis: los inició el señor Solalinde dedicando cariñosísimas frases

á los autores de *La revoltosa*, á la prensa y al público vallisoletanos, que con su asistencia tanto honran al teatro de Zorrilla. Siguiéron los señores Parellada, Moya, que recitó una sentida quintilla, Tabanera, *D. Braulio*, el chispeante Julio Ruiz, el popular empresario Enrique Ruiz, *Juan José* y Matienzo.

El señor López Silva resumió todos ellos, haciendo sentidísimas manifestaciones de cariño hácia todos los elementos que en Valladolid han cooperado á perpetuar el triunfo de *La revoltosa*.

¿Y asistiendo á tan íntima fiesta la genial artista Sofia Romero, cómo no había de brindar?

Con esa gracia peculiar que la distingue empuñó la copa de Jerez y dijo la siguiente quarteta:

Antes de salir de aquí
quiero decir una cosa:
brindo por Shaw, por Chapí,
por Silva y... *La revoltosa*.

Haciendo al terminar un gracioso mohín, el que manifestaba que *la revoltosa* era ella.

¡Ya lo creo; pues floja revolución es capaz de causar una artista de las envidiables facultades de Sofia!

A instancias reiteradas de los concurrentes, cantaron el precioso duo de *La revoltosa* Sofia y Gil, concluyendo tan inolvidable fiesta la simpática artista Soledad Alvarez con la ejecución, en medio de generales aplausos, de las preciosas *guajiras* de la obra.

Se han dirigido diversos telegramas de felicitación á los señores Shaw y Chapí, suscritos por la empresa del teatro de Zorrilla, representantes de toda la prensa local y corresponsales de la madrileña.

Y va la última.

¿Ustedes creen que me he extendido demasiado en la presente revista?

Pues conste que para dar cuenta de la solemnidad de anoche, sería preciso hacer un folleto.

JUAN JOSÉ

HERALDO DE MADRID.

18 marzo
1898

Regreso de López Silva.—Procedente de Valladolid, en donde ha sido muy aplaudido con motivo de haberse estrenado en el teatro Zorrilla de aquella población *La Revoltosa*, ha llegado á Madrid nuestro querido compañero el Sr. López Silva.

21 junio -
Defensor de Granada

Teatro

La Revoltosa.

Verdadera revolucion introduce esta nueva obra en las partituras del género chico zarzuelero, porque, nunca como ahora, se puede decir que Chapí rompe los antiguos moldes y se lanza por un camino nuevo en la composición de la música para las obras líricas en un acto que forman aquel discutido género escénico.

Grande y muy grande es el que Chapí ha producido en *La Revoltosa*, que es lástima vaya acompañado de un argumento tan poco interesante, si bien está desarrollado con una forma literaria irreprochable, dando perfecta idea en el diálogo del lenguaje de la gente de los barrios bajos madrileños, en los que se desarrollan las escenas del nuevo samente lírico.

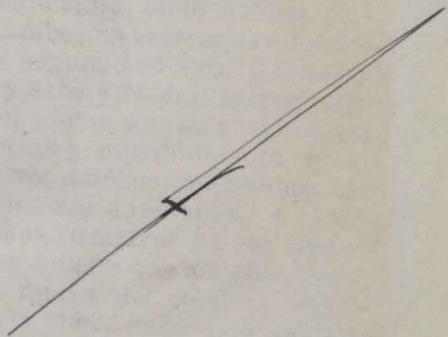
La Revoltosa es una hermosa historia de la ronda de Embajadores, que está enamorada de un guapo mozo, al que excita y provoca dándole celos con cuatro vecinas de su casa, á los cuales escarmientan sus mujeres con el ardid de una de ellas, que hace citar á los cuatro con aquella, á una misma hora, provocándose el consiguiente escándalo, en el que se explican los amantes ter-

Como se vé, poco interés tiene el argumento, pero está vestido con un ropaje literario y musical, que se comprende que lleve ya cerca de un año en los carteles de los teatros madrileños, porque en verdad *La Revoltosa* por su música es de las obras, como *La Verbena* por su libreto y partitura, que gustan más cuanto más se las oye. Chapí en ella ha derrochado (como suele decirse abusivamente), su ingenio de compositor insigne, derramando los tesoros de su inagotable inspiración. En *La Revoltosa* no hay los números bailables usuales en la generalidad de las obras del género chico. En ella forma un conjunto armónico toda la partitura, vislumbrándose grandes melodías y motivos orquestales que caracterizan los diversos personajes, á estilo wagneriano. Esto no quiere decir que le falte carácter local, pues, antes al contrario, toda la obra está llena de recuerdos y aires populares, genuinamente españoles y madrileños. En suma que la música de *La Revoltosa* es necesario oírlo mucho para apreciarla con conocimiento, y disponer de más tiempo y espacio del que ahora contamos.

La ejecución que obtiene por la Compañía Ortiz, responde á los elogios tributados por la prensa de otras provincias. Todos, todos los artistas ponen su alma entera en el desempeño de sus respectivos papeles, obteniendo generales aplausos y llamadas á escena. Pero los que sobresalieron por la mayor importancia de los personajes que representan, fueron la señorita Llanos y el señor Souesse, que son dos excelentísimos artistas. El gran duo de amor y celos del cuadro segundo, número ins-

piradísimo y de instrumentación maravillosa, lo cantaron con expresión y sentimiento magistrales, teniéndolo que repetir entre ruidosa ovación.

El teatro Alhambra estuvo anoche completamente lleno en la representación de *La Revoltosa*, y lo estará cuantas veces se represente tan hermosa obra.—T.



El estreno de *La Revoltosa* en el teatro Alhambra, ha superado, como esperábamos, á los juicios entusiasmas que habíamos hecho de la obra; y con ser un éxito franco y decidido, aún hemos de esperar nuevos plácemes y nuevas ovaciones á los autores y á los afortunados intérpretes.

Es *La Revoltosa* un sainete lírico, en que por lo magistral de letra y música, cada noche se aprecia más el mérito y se hallan bellezas nuevas; el que vea seis veces la obra gustará más de ella que el que sólo haya asistido á una representación.

De *La Revoltosa* en detalle no hablamos, deliberadamente, porque habría que señalar con encomio escena por escena y número por número, ocupando un espacio largo, á lo cual no se muestran propicios los tornadizos gustos del público; preferimos recomendar á todos que vean la obra varias veces, en la seguridad de que ha de agradales más cada noche.

El que ha visto, como nosotros, representada dicha obra muchas veces y por diversos artistas, puede decir que la interpretación que hace de ella la Compañía Ortiz, es muy notable.

Señálanse todos los artistas, porque como en *La Revoltosa* cada tipo es un papel de estudio, donde el actor puede lucir sus condiciones, hay medio de que trabajen y se destaquen del monótono conjunto que suelen ofrecer en derredor de tiple y genérico las demás figuras de las obras en el moliente y corriente género chico.

La Srta. Llanos, ya conceptuada ventajosamente por el público desde las primeras funciones, demostró una vez más ser una tiple de notables condiciones, que sabe dar gran relieve al personaje que interpreta, á la vez que como actriz siente lo que dice, acreditando con su trabajo un envidiable dominio de la escena.

Anoche, en su papel de Mari-Pepa, arrancó nutridos aplausos, viéndose obligada á repetir el dúo, que cantó de una manera notable, recibiendo en los demás pasajes de la obra, elocuentes muestras de agrado por parte del público que llenaba el teatro; la Srta. Sanz sostiene con arte la Gorgonia y la Sra. Coronado canta con gusto la difícil guatacha; en el elemento feo (dicho sea con perdón). Nadal hace un delicioso sastrerío afeitado y mujeriego á la par; Recober pone exquisito cuidado en el se-

ñor Candelas, que dice á maravillas; Soucase merece alabanzas por la verdad con que mantiene el difícil Felipe, y Martelo, Gascó, todos, en fin, son dignos de aplauso.

Bien claro demostró el público el entusiasmo con que acogía la obra, celebrando cada frase intencionada, aplaudiendo casi todo lo que merecía aplausos; cabe insistir en los primores de la interpretación, porque el temor de aparecer exagerados ante quien no hubiera visto la obra, quizás nos haya contenido en exceso.

Hay que apreciar, con detenimiento, la verdad de todos los tipos, el esmero que en ellos ponen los actores; aparte de las señoritas Llanos y Sanz son secundarios los demás papeles de mujer y predominan los hombres, Nadal saladísimo, Soucase con esquisito tino y Recober digno de grandes encomios.

La escena de Candelas y Mari-Pepa (señorita Llanos y Sr. Recobar) fué aplaudidísima, teniendo que presentarse ambos en escena, las dos escenas del segundo cuadro, (Llanos y Soucase y Sanz y Nadal) fueron también ovacionadas y se celebraron con francas risas y murmullos de aprobación otros muchos momentos del libro, repitiéndose, además, el dúo.

En noches sucesivas ha de llegar á repetirse mucho que anoche pasó, entre las dudas del público, sobre qué sería la obra, dado que mucha

gente fué al teatro con grandes é injustificadas prevenciones; esto, precisamente, aumenta el mérito del exitazo que la obra y la interpretación tuvieron.

La admirable armonía del libro y la música, cautiva verdaderamente, y comprenden muchos el por qué dijimos, hace varios días, que la partitura sonaba á ópera.

La orquesta hace un *tout de force* en la partitura, cantan bien los coros y hasta merecen citarse, por citar á todos, las hermosas coristas Amelia Armendariz y Aurora González, que se presentan de jolá en la pasada del segundo cuadro.

La Revoltosa ha de estar mucho tiempo en el cartel, con éxito creciente; por ello merecen felicitaciones los artistas, y no hay que olvidar al Sr. Ortiz, director cuidadoso y trabajador incansable, digno por su labor de nuestros elogios.

Realmente, el público salió anoche encantado, y valga la frase, preguntándose qué era mejor, dónde había más bellezas; el éxito total de la obra ha de ser en la sexta ó séptima representación.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Popular - Granada

21-6-98

CRÓNICA DE TEATROS

Alhambra.

Si lo bueno por sí solo se recomienda, inútil en verdad va á ser nuestro trabajo de hoy al dar cuenta del estreno de anoche en el teatro Alhambra: ya porque el escogido auditorio que invadió en un todo el elegante coliseo pudo apreciar á su gusto la magnificencia de *La Revoltosa*, así como su ejecución admirable, ya porque ambas cosas resultarán en más bajos tonos aunque nos esforcemos en reproducirlas con fidelidad.

Pero así y todo, nuestro deber nos obliga á trazar algunas líneas y á quitarle brillo, con pesadumbre, á lo que deslumbra, confiados en la benevolencia de aquellos de nuestros lectores que no asistieron anoche al turno tercero, y para los cuales escribimos esta revista, llena de deficiencias, que serán más principalmente notadas cuando ellos saboreen la monumental producción de los señores López Silva y Fernández Saw, coronada por el eminente maestro Chapí con una música delicio-

sa, y completada por los artistas de la compañía actuante, especialmente por la labor del señor Nadal y aun más por la de la señorita Llanos en su cometido de Mari-Pepa.

De la obra, ¿qué vamos á agregar nosotros á lo ya dicho por la prensa madrileña en el tiempo oportuno, y quién somos para juzgar las plumas de López Silva y Fernández Saw y la firma de Chapí?

Mas abonando en las anteriores razones, en síntesis, diremos que *La Revoltosa* se ha asentado en el trono del género chico; que es un sainete propiamente llamado, pues los autores de la letra han recogido toda la gracia de los barrios bajos de los Madriles y la han vertido finamente; que es de lo más original que se conoce, ya que en ella nada resulta plagio, que tiene escenas que son primores, y que está llamada á causar por muchas noches las delicias del público, figurando una larga temporada en los carteles sin temor de que canse; antes al contrario, *La Revoltosa* es una obra que necesita verse repetidas veces, para gustarla y formar de ella un juicio merecido.

Si la letra es tan perfecta y la música, ya dejamos dicho, es digno remate de aquella, ¿qué será!... Extasis del alma, sueño arrobador... ó si no, «oir para embriagarse.»

Un aplauso más, humilde sí, pero sincero, á tan grandes maestros.

Y entremos en el difícil trabajo de dar cuenta de la ejecución.

Amontonemos aplausos sobre aplausos, y con ellos vayamos á rendir ho-

menaje y justo tributo á la señorita Llanos, que aunque siempre los mereció, nunca mejor que ahora.

Dos clases de sentimientos, tan extremos como imposibles si no se sienten, tienen que expresarse en el papel de Mari-Pepa, amén de que la artista que lo desempeña debe precisamente estar adornada de una cualidad poco común y que sólo la poseen aquéllas que figuran en primera fila.

El uno de esos sentimientos, para retratarlo es necesario estar en posesión del amor, (entiéndase cual) ó tener un vasto talento para comprender lo que aquella pasión significa y descubrir sus límites. Solo así se puede formar juicio de lo que en sí sea el amor contrariado y tan terriblemente como lo es por temores de infidelidad, pasando con esto al otro sentimiento.

Además, colóquese en un principio una mujer desenvuelta que contesta á todos los requiebros que se le hacen con gracia excepcional, que á todos atiende y con todos juega, que á todos pronto *camela* y de todos se ríe, y con densaremos, poniendo á la vista, la im posible tarea de traer á la vida al ser que soñaran López Silva y Fernández Saw, si artistas como la Llanos no se encargaran de representarlo.

Si nos fuera posible á nosotros, hacer como el hábil pintor que, recogiendo de su paleta los colores, trasladalos al lienzo donde reproduce lo que copia ó lo que allá ve en su imaginación, nos apoderaríamos con la pluma, del entusiasmo que despertó anoche la simpática tiple señorita Llanos y no nos lamentaríamos de estar rebajando su mérito lejos de hacerle justicia.

pero en la conciencia de todos está, lo ya dicho anteriormente con respecto á que Mari-Pepa, sin artistas como la graciosa tiple, es obra muerta.

Mucha vida se necesita y mucho *angel* para manifestarse Mari-Pepa en su primer rasgo, como mujer burlona, enloquecedora y de donaire singular. Mucho talento, pero mucho, para aparecer abrasada de amor y más para pintar ese tipo crítico, aun en la misma vida real, que pretende expresar cosa contraria á lo que siente, retratando en el semblante y mostrando en sus actos el interior.

La Llanos está adornada para lo primero, con creces, de gracia y soltura, y para los dos últimos caracteres, como mujer apasionada y celosa, le sobra en demasía corazón, bríos y talento. Es mucha artista y por eso el público la aplaudió anoche con verdadero frenesí y la vitoreó entusiasta.

El señor Nadal rayó también á gran altura, haciendo desternillar de risa á los concurrentes, que no cesaron de aplaudirlo un momento, corriendo de boca en boca su nombre, después de la representación, y seguramente anoche se hubiera acreditado al no estarlo ya.

La Uliberri en su misión insignificante, la Coronado y la Sauz, como siempre, de primera.

El señor Candelas, personificado en Recober, no dejó nada que desear, lo mismo que los restantes personajes.

En suma, lo dicho: muy buena la

70

71

obra, de lo mejor: filigrana la música y en su conjunto digna de ambas la representación.

Todos los artistas han comprendido la dificultad de *La Revoltosa*, y en el desempeño de ella ponen sus facultades todas, resultando de aquí que realzan su mérito.

El maestro don Eduardo Ortiz estuvo anoche infatigable, contribuyendo su batuta grandemente al éxito alcanzado, notándose en la orquesta una afinación extraordinaria.

Nuestros aplausos á todos, y á no dormirse en los laureles.

J.

Publicidad - 22-6-98

DE TEATROS

Como esperábamos, la segunda representación de *La Revoltosa* fué un nuevo triunfo, quizá mayor que el de la noche del estreno, tanto para los autores del sainete como para sus afortunados intérpretes, que oyeron en repetidas ocasiones calurosos aplausos del auditorio.

Conocida ya la excelente factura de la obra, el público puso especial cuidado en saborear las bellezas de libro y música, celebrándolas con entusiasmo y apreciando nuevos rasgos del ingenio de los autores, tan prodigamente derrochado en los diversos pasajes del sainete.

Se repitieron varios números de música, entre aplausos entusiastas, y *La Revoltosa*, por sufragio universal, fué proclamada como obra maestra en su género.

La interpretación merece sinceras alabanzas. Desechado el natural temor de todos los artistas en noche de estreno, cada uno puso á contribución sus aptitudes en la parte que le estaba encomendada.

La Srta. Llanos, que no era de las menos «miedosas», escuchó, en compañía de Soucase, espontáneos aplausos, que se prolongaron hasta hacer repetir el dúo; la Sra. Coronado tuvo que hacer lo mismo con la guaracha.

y las Srtas. Sanz y Uiberri y los señores Nadal, Recover y Martelo, estuvieron acertadísimos en el desempeño de sus papeles.

Muy bien la orquesta, dirigida por el Sr. Ortiz.

Con tales elementos, creemos que hay *Revoltosa* para rato, y bien lo merecen la obra y la interpretación.



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Jerez - 24-6-98

Teatro Eslava.

LA REVOLTOSA, sainete lírico, letra de López Silva y Fernández Schato, música del maestro Chapí.

¡Un éxito!

¡UN ÉXITO!

¡UN ÉXITO!

Y todavía creo que, tipográficamente, me quedo corto para dar á *La revoltosa* los «caracteres» que merece.

El libro es una obra literaria y con eso está dicho todo, porque ballar en estos tiempos y «por horas» literatura en el teatro, es ya el colmo de los hallazgos.

La música...

No me hagan Vds. á mi caso y oigan á Saint Saens.

«Esta es una ópera cómica que hubiera firmado Bizet muy á su gusto.»

Así decía el ilustre autor de *Sansón y Dalila*, que asistió anoche á la representación en compañía de Mancineli, otro antiguo entusiasta de nuestro gran maestro.

El sainete tiene asunto suficiente y bien desarrollado, tipos reales, humanos, vivos, gracioso y natural el diálogo, fácil la versificación, cuadros pintorescos y escenas interesantes y hasta conmovedoras, realzadas y evaluadas por la música de Chapí, que ha derramado en ésta obra los raudales de su inspiración, manantial inagotable de lozanía, de pasión, de sentimiento, de gracia.

«*Er que tié una onza la cambia*» como decía el otro (también maestro en lo suyo), y el autor de la *Fantasia morisca* ha cambiado una de sus peluconas, pero también en oro purísimo y de ley, en finas y deslumbrantes arenillas del propio Darro, porque *La Revoltosa* (letra y música y música y letra) es una obra de «casta y raza» una obra española.»

Todo lo que antecede lo publicó *El Imparcial*, bajo la firma de D. José de La Serna al reseñar el estreno del sainete lírico *La revoltosa*, que anoche se puso en ésta por primera vez en escena y que llevó extraordinaria concurrencia al *Teatro Eslava*.

Después de tan expresivas frases, solo tenemos que decir que expresan gráficamente los méritos que con superabundancia tiene el sainete lírico *La revoltosa*.

El tipo de *Mari-pepa*, protagonista de la obra, es de suma dificultad para interpretarlo con matices que den cabal idea de la creación que forjaron los autores; hay en esa figura un dualismo de caracteres que no es fácil armonizar y que sin embargo conseguido el conjunto resulta humano y encantador. Para representar *Mari-pepa* se necesita gran caudal de donaire, sentimiento y facultades artísticas no comunes.

de todo lo cual dió gallarda muestra la señorita Pastor que estuvo á gran altura en la interpretación como actriz y como cantante.

En la música, admirable toda, se distinguen el hermoso pre'udio que es una obra magistral de riquísima inspiración, un cuarteto, una guajira, unas seguidillas maragueñas y sobre todo el duo de amor, partitura de corte elegantísimo, de sabor característico español, sublime por la delicadeza del motivo y lo soberbio de la instrumentación.

El último número titulado *la cita*, es de una factura original y corona dignamente esta sublime obra de Chapí.

La Srta. López cantó admirablemente la guajira y bailó las seguidillas con mucha propiedad.

La Srta. Pastor y el Sr. Aiba cantaron el precioso duo de amor con verdadero gusto y afinación y todos los intérpretes de la obra estuvieron acertados en sus respectivos papeles y los coros admirablemente ensayados.

TEATRO ESLAVA.

Compañía Cómico-Lírica, bajo la dirección del popular primer actor, D. Casimiro Ortas.

Funciones para hoy:

A las ocho.—La zarzuela en un acto,
DE VUELTA DEL VIVERO.

A las nueve menos cuarto.—La zarzuela en un acto,

LA REVOLTOSA.

A las diez menos cuarto.—La zarzuela en un acto,

LA VIEJECITA.

A las once.—La zarzuela en un acto,

LA REVOLTOSA.

A las once y 3/4.—La zarzuela en un acto,

LA FLOR DE LA MONTAÑA.

PRECIOS.—Butacas de patio, 50 céntimos.
—Delanteros, 30.—Gradas, 15.

Jeri - 25 - 6 - 98

Teatro.

Dos llenos rebosados hubo anoche en *Eslava*, en las representaciones de *La Viejecita* y *La Revoltosa*.

El público aplaudió mucho esta última obra que cada vez que se asiste á su representación gusta más.

Las Srtas. Pastor y López y el Sr. Ortas, escucharon muchos y muy merecidos aplausos.

Jeri - 28 - 6 - 98

Teatro.

Continúa cada noche gustando más la zarzuela *La Revoltosa*, que se representa en el teatro *Eslava*; todas las noches hay un lleno completo, obteniendo los artistas muchos aplausos.

Para esta noche se anuncia el estreno de la zarzuela *El Húsar*.

Jeri 29. 6 - 98.

Teatro.

En la segunda y tercera secciones presentese anoche en *Eslava* la zarzuela cómica en dos actos titulada *El Húsar* que hace tiempo vimos representar en ésta en el teatro Principal á una compañía infantil.

La obra es francesa y fué arreglada á nuestra escena por Pina y Domínguez; tiene pocos chistes y estos de brocha gorda; el argumento es un puro disparate y la mayoría de las escenas pecan de pesadas y aburridas.

La música sin ser notable se escucha con agrado.

La representación de anoche puede decirse que fué un ensayo general y como tal no resultó mal.

La Srta. Pastor bien en su papel de *Clarita*; muy discreta la Srta. Ortiz en el suyo de *Mercedes* y nada más.

Los demás actores deben seguir ensayando.

A última hora se representó *La Revoltosa*, que es la obra que mejor hace la

compañía y que el público no se cansa de aplaudir.

La Srta. Pastor—que está inimitable —y el Sr. Alba, tuvieron anoche que repetir el dúo.

Si el Sr. Ortas no exajerara algú tanto el papel de *Candido*, ganaría mucho la interpretación de tan bonita zarzuela.

Nosotros entendemos que el papel de *Candido* es el de un marido pazguato y so-carrón, quizás un algo afeminado en sus modales, pero sin que llegue á ser un tipo cho arrero y repugnante, y casi á esos linderos llega el Sr. Ortas á ratos, en la interpretación de su papel.

Creanos el apreciable actor, estas gracias no la rien más que algunos de-tennerados.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

74

En
Linares

GRAN TEATRO

COMPAÑIA DE ZARZUELA CÓNICA

BAJO LA DIRECCIÓN DE

DON ENRIQUE LACASA

Función para hoy Viernes 29 de Julio de 1898

Primera sección: á las ocho en punto

La preciosa zarzuela en un acto,

EL CABO PRIMERO

Segunda sección: á las nueve y cuarto

La lindísima zarzuela en un acto, titulada:

LA GUARDIA AMARILLA

Tercera sección: á las diez y media

ESTRENO

del sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y en verso, original de los festivos autores, don José López Silva y don Carlos Fernández Shaw, música del eminente maestro don Ruperto Chapí, titulado:

LA REVOLTOSA

Mari-Popa	Señorita López Piriz
S. leidad (novio de Atenodoro)	» Asensio
Gorgonia (mujer de Cándido)	Señora Megía
Encarnación (mujer de Tiberio)	Señorita Sanford
Chupitos (aprendiz de sastre con Cándido)	» Molina
Una vecina	Señora Arizmendi
Chula 1. ^a	» Mora
Idem 2. ^a	» Arizmendi
El señor Candelas	Señor Hidalgo
Felipe	» Lacasa
Cándido	» Miró
Tiberio	» Alarín
Atenodoro	» Morón
Un vecino	» Mentañana
Un niño (hijo de Cándido y Gorgonia)	Antonio

(Coro general)

Cuarta sección: á las once y media

La zarzuela en 1 acto y dos cuadros, en verso, original de D. Sinisio Delgado música del maestro Brul titulado:

LUCIFER

Están en ensayo LAS BRAVÍAS y EL MANTÓN DE MANILA.

Todo niño que no sea de pecho pagará entrada.

Toda localidad numerada pagará el impuesto del timbre móvil.

El local está alumbrado por luz eléctrica existiendo además alumbrado supletorio de aceite de olivo; si por cualquier circunstancia ajena á la empresa hubiese que suspender una sección una vez empezada, el público no tendrá derecho á la devolución del importe de la misma.

Imp. de El Noticiero de Linares

Precios.—Sillas con entradas: hasta la fila 18 inclusiva, 0.50 ptas., desde la 19 en adelante 0.30 id., Gradas 15 céntimos

TEATRO-CIRCO

La Compañía que actúa en el coliseo de la calle de Jabonerías sigue haciendo las delicias del público.

No es posible hablar de la labor realizada por cada uno de los artistas, así como del trabajo del conjunto sin mojar la pluma en el polvillo de oro del aplauso y de las alabanzas.

La campaña iniciada tan felizmente, continúa en la misma forma prometiendo ser una de las más brillantes realizadas en el favorecido teatro por Compañías de este género.

El público, con esa clara y justa percepción de que está dotado y que le permite apreciar sin gran esfuerzo en estas materias prodiga su presencia y aplaude recompensando de este modo el esmero, el fino trabajo y el mérito de los artistas.

En el periodo de tiempo relativamente corto que estos llevan en el Circo nos hemos familiarizado ya con las simpáticas figuras de esta Compañía, habiéndose establecido entre estas y el público esa secreta solidaridad, esas corrientes de simpatía que me atrevería á decir que son la expresión fiel y real de un satisfactorio estado de conciencia por parte de cada una de las personalidades artísticas; el público y la Compañía.

Nadie que de imparcial y justo se precie podrá negar todo esto al hablarle de Gil, tenor de grandes bríos y alientos: su voz es clara, llena de matices, de timbración perfecta, elástica y hábil para dominar en todos los registros. Declamando, decae un poco, pero recupera pronto todo el esplendor de sus poderosas facultades en cuanto principia á emitir las primeras notas.

Morales, baritono, también de altos vuelos, de lo mejor que he-

El eco de
Cartagena.

9 Nov. 1903

75

mos visto por aquí: voz sonora, robusta, estensa, de timbración insinuante y de una potencia envidiable. Con estas condiciones en los órganos vocales se puede cantar bien ¿No es cierto? Pues aún reúne otras condiciones: es un temperamento artístico. Además declama con un estilo elegantísimo, correcto, depurado. Declama muy bien.

Duval, artista de cuerpo entero; aunque como cantante es mediano su ingenio, su gran dominio de la escena, su esmerada escuela de declamación, la flexi-

bilidad de su talento para encarnar personajes distintos con irreprochable propiedad y sus condiciones excepcionales como Director de escena, le franquean, desde el primer momento, las puertas de la estimación y del aplauso del público.

Lamas, actor cómico á «nativitate», es decir, que salió del vientre de su madre cantando y diciendo chistes. Con su gracejo desenfadado, naturalidad y discreción para aplicar en su trabajo la viscómica que posee, se hace aplaudir todo cuanto quiere.

De algún otro apreciable artista, así como de las señoras á las cuales rogamos nos dispensen hayamos alterado el orden de prelación me ocuparé mañana.

**

Anoche, durante la representación de «La revoltosa» ocurrió un incidente que revela la incultura de ciertas gentes.

Habíanse recibido durante el día ciertos anónimos anunciando que el Sr. Duval sería «pateado» en dicha obra. En realidad no se dió crédito á este «noble» anuncio, puesto que, habiendo es-

te artista desempeñado el mismo papel en la misma obra en los mejores teatros de Madrid y Barcelona, no diré con aplausos, sino con aclamaciones por parte del público, la representación de dicho papel en el Circo no era el lanzarse así en las brumas de lo desconocido. Y como tampoco es justo ni piadoso suponer que existan ciertos espíritus malévolos capaces de ir á aguarle la fiesta á un artista así porque sí, de ahí el que el augurio anónimo no fuese tomado en serio.

Pero, desgraciadamente no era broma; unos cuantos del paraíso, no se sabe quienes, al comenzar á cantar el Sr. Duval en el dúo del tercer cuadro principiaron á patear y patear, hasta conseguir lo que tal vez perseguían; molestar y sofocar al Sr. Duval.

El estruendo de los caritativos morenos fué sofocado inmediatamente por un atronador aplauso, que resonó en todas las localidades del teatro, desde el paraíso á las plateas, con lo que se dió justa y proporcionada satisfacción al Sr. Duval, que si por un lado vió que no está libre de enemigos, por otro pudo apreciar el grado de simpatía con que el público culto é imparcial le distingue.

Lo ocurrido anoche se presta á comentarios de cuya tarea nos relevamos gustosos y voluntariamente.

Rideau.

El Noticiero
(Carriagena)

9 - Nov - 903.

CRÓNICA

TEATRO-CIRCO.—Las furias electorales propias del día de ayer, soliviantaron al público que acadió anoche á este teatro. Los electores (el público) votaban porque el Felipe de «La revoltosa» lo hiciera determinado actor, y la mesa (los empresarios) tenían ya un *candidato* para ese puesto.

El escándalo que durante el día no hubo en los colegios, se armó y gordo por la noche, en las gradas, sacando á relucir palos, armas blancas y negras.

Nosotros creemos que no hubo motivo para tanto y que fué debido á la excitación de ánimo que las elecciones pueden producir.

Hay que comprimirse, caballeros, porque las elecciones ya pasaron.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En Toledo

-77-

El Heraldito Toledano.

2 de febrero 1899.

Espectáculos.

Dos estrenos en semana ya es algo, y combinando lo nuevo con lo ya conocido, han podido confeccionarse, y ha confeccionado la Dirección artística de Rojas, carteles muy aceptables, á los que también el público ha correspondido con su asistencia, haciendo que la Empresa pueda respirar con algún mayor desahogo, porque si bien es cierto que alguna noche, como la del sábado, la concurrencia fué escasa, en cambio fué el domingo un buen día para la taquilla del Teatro.

Los estrenos á que nos referimos son: *La batalla de Tetuán* y *La revoltosa*.

La batalla de Tetuán es un engendro de mucho ruido, en el que no hay situaciones, ni caracteres, ni nada, y el público de Toledo ha demostrado mejor sentido literario y artístico, rechazando á silbidos la obra, si bien los silbidos fueron poco pronunciados, como cumple á la cultura de un pueblo como el nuestro.

Los artistas, comenzando por la Srta. Uliverri y el señor Vázquez, sin mencionar especialmente al Sr. Valero, porque ni siquiera está en carácter, hicieron cuanto les era dable; pero imposible, *La batalla de Tetuán* es un sainetón deslizado; lo más saliente es el tipo de criado tonto, muy bien caracterizado por el Sr. Soucasse.

La revoltosa es una obra fina, pero de un convencionalismo exagerado, porque la mujer no tiene bastante con ser buena, necesita parecerlo, y esa revoltosa es una coqueta que hace gala de parecer algo más que coqueta, siquiera sea en el fondo una buena muchacha. Aparte de esto, la fluidez del lenguaje y la soltura del verso, revelan en seguida la elegante pluma de los autores. La música tiene también un número muy bonito; pero no es, en general, de las partituras llamadas á hacer por sí solas la reputación de un maestro.

En la ejecución se distinguieron la Srta. Calvo y los Sres. Valero y Vázquez, siendo los demás satélites que giran alrededor de las figuras principales, resultando, en conjunto, una ejecución esmerada.

La necesidad de adelantar los originales ayer por la festividad del día de hoy, me impiden dar cuenta de otra obra que aquí no es un estreno, *La guardia amarilla*.

Están muy adelantados los ensayos de *La chavala*.

No puede ahora quejarse el público de que no se varía el cartel.

Apelo al testimonio del Sr. Alcalde, que asiste todas las noches al Teatro y se divierte con la variedad.

BUENO.

4-II-99

78

**RUMORES
TEATRALES**

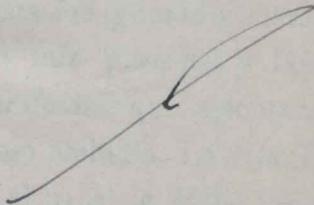
La Revoltosa, era esperada con afán, así por los que ya la conocían, como por cuantos habían oído ponderar su mérito literario y musical, Y continuó esperando con impaciencia, pues no empezó el sábado su representación hasta

después de las doce. En mi humilde y desautorizada opinión, sin desconocer su mérito literario, considero mucho libro para tan poco asunto, habiendo sus autores hecho en él un verdadero derroche literario; pues tiene escenas como las dos del segundo cuadro entre la Gorgonia, Sra. Duch, y Cándido, Sr. García-Valero, y Mari-Pepa, Srta. Calvo, y Felipe, Sr. Soucase, de perfecta versificación y á las que no se puede pedir más, demostrando ambos el mérito de los autores de la letra. La música es de las más inspiradas del maestro Chapí. En su desempeño trabajó con fe toda la compañía, sobresaliendo en primer término la Srta. Calvo, perfectamente poseída de su papel, tan valiente como siempre y con fe y ardor artístico verdaderos. El Sr. Soucase formó con ella digna pareja dando á su parte perfecto colorido. El Sr. Vázquez encajando muy bien en su cometido y el Sr. García Valero con la propiedad que sabe dar á toda clase de tipos. La orquesta muy bien, siendo aplaudido el maestro Lleó en la sinfonía. La empresa ha procurado presentar la obra lo mejor posible, encargándose con gran éxito del decorado el conocido artista D. Bienvenido Villaverde, que ha pintado una bonita decoración y al que envío mi aplauso por su laboriosidad y buen acierto Y..... la función terminó á la una y media. ¡Esos entreactos Sr. García Valero! ¡Esos entreactos Sr. Lleó!

La guardia amarilla, aunque no era estreno en nuestro teatro, lo parecía; tan grande era la diferencia entre la representación de dicha obra por la actual compañía y la de la hecha por otra anterior. La Srta. Uliverri, después de *La Czarina* era la obra en que hacía papeles de importancia siendo muy aplaudida en la romanza que cantó muy bien. El Sr. García-Valero adaptándose con maestría á cuantos personajes se le encomiendan y haciendo las delicias del público. La Sra. Duch, el Sr. Vázquez y el Sr. Soucase gustando mucho en sus respectivos trabajos. Esta vez presentaron una escena suprimida por la otra compañía, indudablemente por causas económicas.

Entrar en la casa, merece figurar dignamente por sus méritos al lado de *La batalla de Tetuán*. A pesar de su poca novedad ofrece una ocasión más al señor García-Valero para demostrar sus excelentes condiciones cómicas, así como al Sr. Soucase y á la Sra. Duch los papeles de los demás están en importancia á la altura de la obra y algunos medianamente ensayados.

I. G. H.



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Toledo 4 de Febrero de 1899

Campanilla teatral

El director de LA CAMPANA GORDA no ha prescindido de mí al convertir el semanario en diario y aquí me tienen Uds. de nuevo ejerciendo el cargo de revisero.

El sábado último se estrenó

Vital Aza

Anoche verificóse en este teatro la función en honor del ilustre poeta don Carlos Fernández Shaw.

La segunda sesión tenía dos alicientes para el público, el debut del aplaudido actor Julio Nadal y la representación de «La Revoltosa» de cuya obra es colaborador el mantenedor de los juegos florales.

Conocido ya el mérito artístico de Nadal con quien estamos familiarizados no hay para que decir que en el sastrero de «La Revoltosa» papel que estrenó en Málaga, fué como siempre aplaudidísimo.

También se distinguió el señor Toledo; los demás artistas no hicieron más que cumplir.

Al terminar el público llamó a escena al Sr. Fernandez Shaw, tributándole una entusiasta ovación.

Correspondiendo a tan cariñosas manifestaciones el poeta leyó dos de sus más inspiradas composiciones «Canto a Andalucía» y «La Tormenta».

El público escuchó con religioso silencio las inspiradas estrofas interrumpiendo á veces con bravos y aplausos.

Al final una nueva ovación obligó al Sr. Fernandez Shaw a salir a escena repetidas veces.

Después el notable maestro don José Cabas Quiles dirigió su «Rapsodia de aires andaluces» premiada en el concurso de los Juegos florales y que interpretó la orquesta magistralmente.

Los que no conocían la composición premiada, que era la mayoría del público, quedó sorprendido ante la inspiración que revela tan hermosa creación musical.

Si Pepe Cabas no hubiera dado múltiples pruebas de su talento, la Rapsodia que anoche conocimos le acreditaría como notabilísimo compositor.

*La Unión Mercantil de Andalucía
29-Abril-1898.*

La Revoltosa, la empresa quiso que se representase bien y encargó el decorado al Sr. D. Bienvenido Villaverde. Al levantar el maestro Lleó la batuta se hizo el silencio y empezó el hermoso preludio del gran maestro Chipi. La ovación hecha al director de orquesta fué grande y merecida; reciba mis plácemes y también los profesores que ejecutaron el precioso preludio. La Srta. Calvo bordó el papel de *Mari-Pepi* teniendo que repetir el duo con el Sr. Soucase, que estuvo en el suyo de *Felipe* a gran altura.

El *Candelas* hecho por Vázquez tan aplaudido como casi todo lo que hace tan apreciable actor.

Los papeles de la Srta. Olive- rri y Sras. Duch y Galé son de poca importancia.

El Sr. Garcia-Valero merece dos parabienes, uno como actor al interpretar muy bien el *Cán- dido* y otro mucho mayor por la dirección esmerada de *La Re- voltosa*.

La *mis en escena* muy bien puesta y la decoración del Sr. Vi- llaverde muy bonita y muy ar- tística, cada día nos ha dado a conocer el citado señor más gusto en el decorado. *La Revoltosa* es en mi concepto obra que no entusiasma en el primer momen- to pero que dará mas entradas que ninguna de las zarzuelas es- trenadas en esta temporada.

Barbarina

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

80